

C L A V E

Tribuna Marxista

1o. de Mayo de 1939

**La Filosofía Bonapartista
del Estado**

Por LEON TROTSKY

**El Frente Popular Huye
de España**

Por CASANOVA

**El Futuro de la Revolución
Salvadoreña**

Por CORPEÑO BLANCO

Crónica Sindical del Mes

**Revista de
Libros**

**Tribuna
Libre**

NUMERO 8

Apdo. Postal 8942

Responsable: José Ferrel

México, D.F.

SUMARIO

HECHOS E IDEAS

| | |
|--|----|
| Hítler y Roosevelt | 1 |
| La Unica Fuerza Que Aplastará al Fascismo (Grabado) | 2 |
| El "Programa" del Partido Comunista | 3 |
| Sobre Laborde y los Trotskistas en General | 7 |
| A Propósito de Una Conferencia | 8 |
| Luchando por "Principios" (Grabado) | 10 |
| La Filosofía Bonapartista del Estado Por <i>León Trotsky</i> | 11 |
| El Frente Popular Huye de España Por <i>Casanova</i> | 19 |
| El Futuro de la Revolución Salvadoreña Por <i>Corpeño Blanco</i> | 30 |
| Entrevista Trotsky - Vincent | 35 |

TRIBUNA LIBRE

| | |
|---|----|
| Carta sobre la Renuncia de Diego Rivera | 41 |
|---|----|

CRONICA

| | |
|--|----|
| Opongámonos a la Matanza | 47 |
| Saludo al Partido Socialista Internacionalista de Colombia | 48 |
| Los Negros Contra la Guerra Imperialista | 50 |
| Crónica Sindical | 53 |
| Daladier Ataca a los Revolucionarios Franceses | 56 |
| Ola de Persecución contra los Trotskistas Polacos | 57 |
| Los Socialistas de Ceylán | 58 |
| "La Internacional" de Argentina | 58 |
| Revista de Libros | 59 |

VARIOS

| | |
|-------------------------------|----|
| Los Stalinistas Temen a CLAVE | 64 |
| A Nuestros Lectores | 65 |

CLAVE

TRIBUNA MARXISTA

No. 8

México, D. F.

Mayo de 1939

HECHOS E IDEAS

*Hitler y Roosevelt—El "Programa" del Partido Comunista—
Sobre Laborde y Los Trotskistas en General—
A Propósito de Una Conferencia*

HITLER Y ROOSEVELT

La nota del Presidente Roosevelt a Hitler y a Mussolini y la respuesta del primero de éstos no han cambiado básicamente la situación, cuya sola caracterización puede ser de agudización pre-bélica. Estos dos actos, únicamente, han desarrollado más esta situación.

No obstante, examinemos la nota de Roosevelt. Pide que Hitler y Mussolini garanticen la independencia de treinta y un naciones, incluyendo a Irlanda, Palestina y Egipto, cuya "independencia" de Inglaterra puede ser sopesada por la actividad del Ejército Republicano Irlandés, el movimiento árabe en Palestina y el Wafd egipcio, así como Siria bajo la botá francesa. No dice nada de las Filipinas, de Puerto Rico, de Cuba y de otros países bajo la dominación "legal" o de hecho de Wall Street y su gobierno. Por esta pieza de hipocresía imperialista Roosevelt recibe las bendiciones de la URSS y de los stalinistas. En México, "La Voz" y "El Popular" dan acaloradamente su apoyo al presidente estadounidense.

Todo esto engrana perfectamente con los planes de Roosevelt para crear entre las masas un ambiente favorable a su política imperialista. Las masas de América y del mundo están violentamente opuestas a la guerra. Ellas deben ser estimuladas y, ¿qué demagogia es más conveniente que la pose del pacifista, defensor de los países débiles y pequeños, llevado a la guerra para castigar al alevoso? Este es el papel que juega la nota de Roosevelt con la hábil ayuda de los stalinistas y social demócratas.

La última combinación demuestra que entre las naciones "demócratas" encontramos a Rumania, Polonia y Grecia. En la última guerra la Rusia zarista se contaba entre las "democracias". El carácter democrático de esa guerra puede ser medido fácil-



mente. Y por la presencia de las tres naciones mencionadas, el carácter "democrático" de esta guerra puede ser estimado. Las tres son verdaderas cámaras de tortura contra los trabajadores conscientes y las minorías, especialmente la judía.

En la respuesta de Hitler hay varias frases interesantes. Hitler dice que él no pondría objeción a que Norte América explote el hemisferio Occidental (contra Inglaterra que es el principal competidor de E. E. U. U.) En pago de esto Hitler sugiere que los Estados Unidos dejen a Alemania sola para entenderse con Inglaterra, principal competidor de Hitler en el continente europeo.

Hitler intenta divorciar a Francia de Inglaterra.

No se hizo mención de la Unión Soviética. Hitler espera por lo menos neutralizar a Stalin. Aunque prevalece la tendencia hacia un entendimiento limitado entre Stalin y Francia-Inglaterra, la esperanza de Hitler no es sin duda completamente infundada como puede observarse en un mensaje de Moscú de Walter Duranty el 16 de abril, en *New York Times*:

"Yo estoy forzado a repetir nuevamente que en mi opinión acerca de un conflicto entre Italia y Alemania por un lado, y Francia e Inglaterra, por el otro, los rusos no son tan completamente hostiles a los alemanes e italianos como los ingleses y franceses creen."

La posición de Duranty en relación a Stalin, da a este informe una honda significación. (Ver los artículos sobre esta cuestión en el anterior número de CLAVE).

Las fuerzas se arreglan y están siendo arregladas en el tablero de la diplomacia internacional para la más favorable posición cuando la guerra estalle. Los peones de este ajedrez son el obrero y el campesino, soldados engañados y obligados a ir a la lucha por sus señores. Pero cuando estos peones actúen por ellos mismos todo el tablero será derribado.

EL "PROGRAMA" DEL PARTIDO COMUNISTA

El Partido Comunista Sección Mexicana de la Internacional Comunista se ha acercado —según la prensa— a los candidatos más viables de los que pugnan por conquistar la presidencia de la República. Los señores dependientes de la Comintern han visitado pacientemente uno tras otro, a todos los presidentes haciéndolos espejear ante sus ojos la mirífica posibilidad del

apoyo staliniano. Claro está que ese apoyo presupone una contrapartida, condiciones previas. Al efecto, la sucursal competente de la oficina correspondiente del burócrata en turno de la sección de la materia, (matríz en el Kremlin) llenos los trámites previstos por las circulares al respecto, ha expuesto —en nombre de las masas con "carnet", resello en vigor, timbre rosa— las condiciones mediante las cuales sería posible gestionar el acuerdo superior necesario para considerar al interesado como "candidato popular" de los sectores progresivos de la nación, bajo la bandera de "¡Lucha contra el nazi-fascismo; por un México libre, al servicio de Roosevelt, Apóstol de la Democracia!" "¡Viva el canal por Tehuantepec!"

Las condiciones previas propuestas a los presidenciables se resumen en pocas pero substanciosas palabras: que el candidato lleve adelante y realice nada menos que el Programa del Partido Comunista de México. Ya imaginamos el azoro que habrá invadido a los señores presidenciables, al escuchar semejante condición. ¿El Programa del Comunismo? Pero ¡qué desatino! Esas doctrinas alemanas de origen franco-inglés, fueron formuladas para aplicarse a Rusia, a la medida de su cultura y de sus tradiciones políticas y sociales; ese judaísmo está bien para los esclavos, no para nosotros, hispano-indios, poseedores de la tradición demócrata franco-anglo-americana, forjada a la medida de nuestro desarrollo histórico. Eso del marxismo es algo exótico en nuestros países. ¿Verdad, compañero? Además, la gente oye comunismo y piensa: terror rojo, la propiedad es un robo, lo tuyo mío y lo mío también mío, el amor libre, monjas violadas, templos incendiados, los atilas bolcheviques... Fotomontaje de diario de gran circulación que hace veces, corrientemente de toda cultura política entre los lee-periódicos, como dicen los reporteros de "Time", de "Newsweek" y compañía, en U. S. A. y repiten en México los que con ellos están intelectualmente machihembrados.

Pero —¡qué diablos!— un político, o tiene sangre fría o no es político. Escuchemos, y después pegaremos, habrá dicho el prohombre.

De hecho, el programa es muy breve, es brevísimo. Los patrones del Kremlin han logrado hacer con su programa político, lo que algunos grandes sultanes árabes se propusieron hacer con la ciencia humana: expresado en volúmenes, la han reducido pri-

mero a unos cuantas páginas, después a una sola hoja, luego a algunas frases y, por último síntesis de síntesis, quinta esencia de la sabiduría a una sola palabra: ¡Trotsky!

La finalidad única del Partido Comunista y de todas sus sucursales del mundo entero es aniquilar a León Trotsky. Su único propósito político independiente, su "desideratum", su razón de ser es la supresión del orador de Octubre, del hombre que dotó a la revolución soviética de un ejército de trabajadores; del teórico eminente de "La Revolución Traicionada", de la "Plataforma de la Oposición"; en una palabra del reanimador del movimiento revolucionario en el mundo.

Cuando comenzó el proceso thermidoriano de Rusia, la pandilla burócrata pretendió forjarse una justificación teórica. Hubo polémica, dentro de ciertos límites que fijaba la G. P. U., es cierto; pero Stalin y sus plumíferos intentaron en aquel entonces formular una teoría del bonapartismo con música de la Internacional. Después, al crecer la oposición, dentro y fuera de Rusia, la tarea inmedita del Kremlin consistió en hacer callar a los bolcheviques, mediante la calumnia profusamente propagada: Hitler afirma que lo importante no es decir la verdad, sino apoderarse de todo el aparato de la propaganda y suprimir competidores. Los procesos de Moscú fueron la culminación de esta segunda etapa. En ellos y por encima o por debajo de ellos perecieron muchísimos de los líderes revolucionarios bolcheviques. Quedó uno: León Trotsky. La tercera etapa, la llena íntegramente la persecución contra él. La sabiduría staliniana ha pasado de las sandeces pseudo-teóricas para consumo de los congresos de la Comintern, a las calumnias racketeriles del sabotaje y del espionaje para la Gestapo, el Mikado, etc., etc., para terminar en la obsesión de un nombre: Trotsky. Este Djugachvili sigue siendo un oriental, no hay duda.

"Un conocido comunista confesó al periodista (José C. Valadés, de la revista "Hoy") que las simpatías de su partido hacia la candidatura del general Múgica son casi unánimes; pero que si éstas no son expresadas públicamente se debe a que el Ex-Secretario de Comunicaciones influyó mucho para que el Gobierno de México diese asilo a Trotsky en el país. Para los comunistas —continúa diciendo Valadés— el enemigo principal no es el capitalismo, ni el imperialismo, ni la burguesía, sino León Trotsky. De aquí que tengan empeño en hacer un "pacto secre-

to" con el candidato que se comprometiera, en caso de triunfar, a dar veinticuatro horas a Trotsky para que abandone el territorio mexicano".

Como dice el mismo Valadés "para los comunistas, un candidato presidencial puede ser reaccionario; pero, por ningún motivo, ha de tener simpatías por León Trotsky, y ha de prometer para el futuro, expulsar del país al desterrado ruso".

Esos informes, irrefutados y seguramente irrefutables, puesto que conocemos la honestidad de Valadés, arrojan sobre los patrones de la Sección Mexicana de la Internacional staliniana un haz de luz que nos permite, una vez más, levantar la camisa de los simuladores y gangsters que capitanea ese despreciable quidam que responde al nombre de Hernán Laborde (dispensa que lo miente, amigo lector). Están ellos dispuestos a entregar el voto de sus partidarios, trabajadores, maestros que de buena fe los sigan, a quienquiera que esté dispuesto a permitirles realizar la villanía que durante años han venido persiguiendo: cobrar en Moscú el precio de León Trotsky, vivo o muerto.

¿Qué importa a esa gentuza cuanto escrúpulo pueda asaltar la mente de cualquier hombre medianamente honrado, ya sean escrúpulos políticos, ya sean de conducta personal, ya sean de cualquier otra índole? Inútil pedir a estos siniestros personajes de expediente criminal derecha política, respeto a un programa que no tienen, respeto a partidarios que ellos sólo consideran como carne de chantaje: inútil recordarles que un partido proletario debe sostener inflexiblemente la integridad intransigente de toda garantía de carácter político (y el asilo es una) mientras viva en régimen capitalista si no quiere ver a sus propios partidarios un día embozalados, encarcelados, deportados o muertos, cuando en lugar de la política del buen demócrata se tenga la del buen burgués. Inútil aducir eso y cuanto signifique llamada a la lealtad individual, colectiva o revolucionaria, porque esos señores la desconocen bajo cualquiera de sus formas. Inútil tratar con ellos. Y no es a ellos a quienes nos dirigimos.

Nos dirigimos a la masa de trabajadores que todavía se siente influida por el opio staliniano. A ellos sometemos esos hechos, para que los examinen y pesen y juzguen. Apelamos a su instinto proletario y al aliento de renovación que los anima para que, junto con nosotros, convengan en que el envilecimiento y la putrefacción del llamado Partido Comunista ha alcan-

zado un grado tal que ya no les queda más que un remedio para poder seguir adelante: matarlo.

SOBRE LABORDE Y LOS TROTSKISTAS EN GENERAL

"La Voz de México" ha expresado su seguridad de que el último y trágico accidente ferroviario ha sido obra de las manos de la reacción y en particular de Trotsky. A pesar de toda la seriedad de tal fuente de información, de primera intención esta noticia nos parece increíble. Sin embargo, recordando los procesos de Moscú, en los cuales los trotskistas se acusaron a sí mismos como autores de crímenes mucho más monstruosos aun, decidimos en el presente caso proceder, con nuestras modestas fuerzas, a una investigación meticulosa. Y ella nos ha proporcionado un éxito mucho mayor del que nosotros esperábamos al comienzo.

Trotsky nos es querido, pero la verdad nos es más querido aun. Los documentos caídos en nuestras manos establecen, irrefutablemente, que es necesario reconocer que el principal organizador del accidente ferroviario ha sido el conspirador de Coyoacán. Nosotros hemos logrado, también, de pasada, llegar a descubrir quienes son sus principales consejeros. Es evidente que Trotsky transmitía sus prescripciones, las más criminales, por intermedio —¿lo habríais creído vosotros?— de Hernán Laborde. Muchos pueden creer ésto inconcebible, pues Laborde es conocido como el principal enemigo del trotskismo en México. Sin embargo, solo pueden razonar así personas muy ingenuas o hipócritas podridos que no se dan cuenta de la duplicidad diabólica de los trotskistas.

Como Radek, Piatakov y decenas de otros que desarrollaban aparentemente una campaña rabiosa contra Trotsky, pero que en realidad eran sus agentes secretos, Hernán Laborde no hace sino cubrirse con el stalinismo para cumplir más resueltamente su trabajo trotskista de zapa. ¿Las pruebas? Hay demasiadas. Tomemos las más simple, la más clara. Muchas personas han manifestado más de una vez su extrañeza al ver a la cabeza del Partido Comunista de México a una persona cuyos discursos, declaraciones y aun denuncias se caracterizan por llevar la marca de una imbecilidad extraordinaria. En verdad, so-

lo la inocente simplicidad puede tomar esta imbecilidad por dinero contante y sonante. Ejecutando los designios diabólicos de la IV Internacional, Hernán Laborde se complace en hacerse pasar por idiota para desacreditar así, tanto mejor, a la Comintern; ¡que todos repitan por todas partes que a la cabeza de la sección mexicana de la Comintern hay un individuo sin inteligencia ni consciencia!

La máscara de la imbecilidad es necesaria a la astucia trotskista para realizar mejor su trabajo de zapa.

En cuanto a la participación inmediata de Laborde en la preparación directa del accidente ferroviario ella está plenamente demostrada. En el cajón de nuestro escritorio hay dos chapas rotas por Laborde la noche anterior del accidente. La dactiloscopia establecerá con certeza que las huellas digitales son las del trotskista mexicano. Por otra parte no hay mucha necesidad de aquellas pruebas materiales. Lo mismo que los otros contrabandistas, Laborde se ha apresurado a confesar públicamente sus crímenes. Como se nos comunica, de fuentes dignas de crédito, Vichinsky le ha enviado ya un billete de primera clase para que haga un viaje a Moscú. Esperamos que esta vez Laborde no permanecerá de incógnito en Estados Unidos, sino que irá realmente a los brazos de la G.P.U.: es lo mejor que debe hacer en favor del movimiento obrero. Después que el camarada Beria haya realizado en él la ritual operación quirúrgica, los redactores de "La Voz de México" consagrarán a su maestro y amigo un artículo necrológico bien sentido, el que terminará con estas palabras: "Acaba de liquidarse a un perro rabioso del trotskismo. ¡Viva Stalin, el padre de los pueblos!" Y todo el partido "comunista" de México responderá: "¡Amen!"

A PROPOSITO DE UNA CONFERENCIA

Con motivo de la conferencia que el camarada J. R. James, sustentó sobre el tema de *El Marxismo y la Guerra*, los servidores del stalinismo no dejaron de exhibir su limitación mental y su inquebrantable mala fe; cualidades a las ya desde largo tiempo nos tienen acostumbrados.

En la *Voz de México* del día 20 de abril, aparece una nota con el título de *Propaganda Trotskista*, cuya brevedad no excluye grandes dosis de malévolas tonterías. La tesis revolucionaria que trata de plantear es, por lo demás brillante; lamentamos muy

sinceramente que su autor haya dispuesto de espacio tan reducido, pues nos habría obsequiado con numerosas aportaciones, llenas de originalidad, al pensamiento revolucionario.

Dice el sabio marxista, autor de la nota, que James trata de destruir la tesis del Frente Popular citando el hecho la igualdad de táctica del sector burgués y del revolucionario de Inglaterra, sin comprender que por causas determinadas por la dialéctica histórica (otro crimen más cometido en nombre de la *Dialéctica*) no es posible despreciar "un conjunto de fuerzas sociales que tienen un interés común con el proletariado y que mucho significan en la lucha contra el fascismo". Dicho en otras palabras, por causas dialécticas misteriosas, —los designios del Kremlin son impenetrables— el sector burgués de Inglaterra y del resto del mundo tiene un interés común con el proletariado y este debe unirse con aquel, obligado por esas mismas enigmáticas causas dialécticas que Stalin probablemente acaba de decretar para uso de todas las "Voces de México" que andan por el mundo renovando al marxismo.

Claro está que nadie se atrevería a negar que la burguesía y el proletariado tienen no uno sino muchos intereses comunes: ambas clases están interesadas en comer, en dormir, en vestirse, etc. ¿Serán estas causas dialécticas históricas que según los discípulos del "Sol de Socialismo y Padre de los Pueblos" obligan al proletariado a unirse políticamente con la burguesía? ¿O acaso piensa el camarada, autor de esta innovación, que el interés de la burguesía en explotar al proletariado es compartido comúnmente con éste? En tal caso nos veremos obligados a creer que los colaboradores de la "Voz" estudian el marxismo en Alfonso Junco. ¡Han progresado tanto los stalinistas!

Afirma además el marxista redactor del "ex-Machete", que esas fuerzas sociales (la burguesía) "mucho significan en la lucha contra el fascismo". Ya lo sabíamos camarada. El caso de España, el Pacto de Munich, la desaparición de Albania son pruebas inequívocas de que la burguesía de las pacíficas democracias es enemiga irreconciliable y radical del fascismo. Es claro. El fascismo todavía no tiene intereses comunes con el proletariado. No así la Gran Bretaña, por ejemplo, que tiene innumerables y especialísimos intereses comunes, con el proletariado de la India aunque Stalin, la "Voz" y el anónimo autor de la nota que nos ocupa se empeñen en ignorarlo.

Nuestras felicitaciones camarada. Siga hablando de marxismo desde la nada filosa "Voz de México", y si algún día tiene la extraña ocurrencia de estudiarlo, esperamos que esto no perjudique en nada el vuelo de sus peregrinas concepciones revolucionarias.

Luchando por "Principios"



La Filosofía Bonapartista del Estado

El centro del informe de Stalin al XVIII Congreso del Partido en Moscú fué, indudablemente, la nueva teoría del estado consagrado por él. Stalin, no se ha aventurado en este dominio peligroso por inclinación natural, sino por necesidad. Recientemente fueron destituidos y arrastrados por el lodo, stalinistas ortodoxos, los juristas Krylenko y Pachukanis, por haber repetido las ideas de Marx, de Engels y de Lenin de que el socialismo significa la desaparición gradual del estado. ¿Morir ya? La burocracia no ha hecho sino comenzar a vivir. Krylenko y Pachukanis eran "traidores" consumados.

Aún la realidad circundante concuerda mal con los fragmentos de la vieja teoría. Los obreros están encadenados en las fábricas. Los campesinos están encadenados en los koljoses. Se introduce el sistema del pasaporte interior. La libertad de traslado está abolida. Los retrasos en el trabajo equivalen a crímenes de derecho común. No solamente la crítica a Stalin, sino el simple abandono de la obediencia material, que consiste en ponerse en cuatro patas delante del "jefe", es castigado como una traición.

Las fronteras del país están rodeadas de una cadena ininterrumpida de guardianes fronterizos y de perros policías como en ninguna parte del mundo se ha visto. Practicamente, nadie sale y nadie entra. Los extranjeros que antes llegaban al país son exterminados sistemáticamente. La esencia de la constitución soviética, "la más democrática del mundo", consiste en que cada ciudadano está obligado en determinadas horas a votar por un candidato único, indicado por Stalin o sus agentes. La prensa, la radio, la propaganda, la agitación, la instrucción pública, se encuentran enteramente en manos de la pandilla dirigente. Se ha excluido del Partido, en cinco años, según las estadísticas oficiales, no menos de medio millón de personas. Que parte de ellas ha sido fusilada, conducida a prisión o a los campos de concentración o enviada a la deportación, nosotros no lo sabemos perfectamente. Pero se trata, en todo caso, de centenas de millares de personas que comparten la suerte de los millones de sin-partido. A estos millones, a sus familiares y amigos sería difícil meterles en la cabe-

za que el estado stalinista desaparece. Este estado estrangula a los otros, pero él de ninguna manera muere. Por el contrario, ha alcanzado una tensión tan rabiosa que en la historia humana jamás ha existido otra igual.

Sin embargo, se proclama que el socialismo está realizado. Según la versión oficial, el país se encuentra en el camino del comunismo integral. A aquel que duda, Beria lo convence. Pero aquí aparece la dificultad fundamental. Si se cree a Marx, Engels y Lenin, el estado es la organización de la dominación de clase. A todas las otras definiciones del estado el marxismo las ha desmascarado desde hace mucho tiempo como falsificaciones teóricas que sirven para encubrir los intereses de los explotadores. ¿Qué significa, en este caso, el estado en un país en el cual "las clases están liquidadas"? Sobre esta cuestión los sabios del Kremlin se han roto la cabeza más de una vez. Ante todo, han detenido, naturalmente, todo aquello que les recordaba la teoría marxista del estado. Pero esto se ha evidenciado insuficiente. Era necesario dar por lo menos visos de explicación teórica al absolutismo stalinista. Tal explicación ha sido dada de dos maneras. En los momentos del XVII Congreso, hace cinco años, Stalin y Molotov declararon que el estado policiaco era necesario para luchar contra los "deshechos" de las antiguas clases y sobre todo contra los "fragmentos" del trotskismo. Ciertamente, afirmaban, tales deshechos y fragmentos son insignificantes. Pero están extremadamente "exasperados". Es por lo cual, para luchar contra ellos, es necesaria la más grande vigilancia y el más grande rigor. Esta teoría llamaba la atención ante todo por su estupidez. ¿Porqué, para luchar contra los deshechos impotentes era necesario un estado totalitario, cuando para el derrocamiento de las propias clases dominantes fué plenamente eficiente la democracia soviética? A esta pregunta nadie respondía.

Ahora, ha sido necesario abandonar aun esta teoría de la época del XVII Congreso. Los cinco últimos años fueron en una parte considerable los de la exterminación de los "fragmentos" del trotskismo. El partido, el gobierno, el ejército, la diplomacia, fueron decapitados. La cosa fué tan lejos que Stalin, en el último Congreso, se vió obligado a prometer para dar seguridad a su propio aparato, que en lo futuro no recurriría ya a las depuraciones sumarias. Naturalmente, esto es una mentira: el estado bonapartista estará obligado aun en el porvenir a devorar a la so-

ciudad no solo intelectual sino físicamente. Sin embargo. Stalin no puede confesarlo. Jura que las depuraciones no se repetirán más. Pero si es así, si los "fragmentos" del trotskismo así como los "deshechos" de las antiguas clases dominantes están definitivamente exterminados, cabe esta pregunta entonces: ¿contra quién se necesita tal estado?

Stalin responde esta vez: "La necesidad del estado está provocada por el cerco capitalista y los peligros que se desprenden para el país socialista". Con la monotonía seminarista que le es propia, repite esta idea y hace variaciones sobre ella: "... ha pasado, ha muerto la función de la presión militar en el interior del país ... se ha mantenido íntegramente la función de defensa militar del país contra las agresiones del exterior". Y más lejos: "en lo que concierne a nuestro ejército, las medidas penales y el espionaje no son dirigidos ya hacia el interior del país, sino hacia el exterior, contra los enemigos exteriores".

Admitamos por un instante que sea así. Admitamos que la necesidad del mantenimiento y del reforzamiento de un aparato burocrático centralizado sea provocado exclusivamente por la presión del imperialismo. Pero el estado es, por su esencia misma, el poder del hombre sobre el hombre. El socialismo tiene por tarea liquidar el poder del hombre sobre el hombre, bajo todas sus formas. Si el estado no solamente se mantiene sino que se refuerza y cada día es más feroz, eso quiere decir que el socialismo no se ha realizado todavía. Si el aparato estatal privilegiado es el fruto del asedio capitalista, quiere decir tal asedio que el socialismo no es posible en un país socialista aislado. Así, Stalin, intentando mejorar por un lado se hunde por el otro. Justificando su poder bonapartista, refuta de pasada su teoría fundamental: que es posible construir el socialismo en un solo país.

Mientras tanto, la nueva teoría de Stalin no es verdadera sino en la medida en la que refuta su antigua teoría; para todo lo demás no tiene valor alguno. Es muy claro que para luchar contra el peligro imperialista el estado tiene necesidad de un ejército, de un estado mayor, de un sistema de espionaje, etc. ¿Pero esto significa, que el estado obrero tenga necesidad de coroneles, de generales y de mariscales, con sueldos y privilegios apropiados? El 31 de octubre de 1920, cuando en el ejército rojo espartano, no había todavía cuerpos particulares de oficiales se proclamó en un orden especial al ejército: "En el interior de la organización mi-

litar... existe la desigualdad, plenamente explicable e inevitable en ciertos casos, pero en los otros, de ninguna manera provocada por la necesidad, es desmedida, a veces directamente criminal". La conclusión de la orden decía: "Sin fijarse la tarea irrealizable de abolir inmediatamente todos los privilegios en el ejército, esforzarse sistemáticamente para que estos privilegios sean reducidos realmente al *mínimum* necesario. Abolir en el menor plazo posible todos los privilegios que no se desprendan de las necesidades militares y ultrajen inevitablemente el sentimiento de igualdad y de camaradería entre los soldados rojos". Tal era la línea fundamental del poder soviético en aquel período. Actualmente la política sigue una dirección absolutamente opuesta. Pero puesto que la casta dirigente, militar y civil, crece y se refuerza eso indica que la sociedad se separa del ideal socialista y de ninguna manera se acerca a él, —independientemente de la cuestión a saber quien es el más culpable: si los imperialistas exteriores o los bonapartistas interiores.

No ocurre diferentemente con el espionaje, en el cual Stalin ve la quinta esencia del estado. "El espionaje es necesario, —proclama en un Congreso en el que sin duda alguna los agentes de la G. P. U., constituyen la mayoría, —para hacer desaparecer y castigar a los espías, a los asesinos, a los saboteadores enviados a nuestro país por el espionaje extranjero". Nadie, seguramente, podrá negar la necesidad del espionaje contra los manejos del imperialismo. Pero, toda la cuestión consiste en saber que lugar ocupan los órganos de este espionaje con respecto a los propios ciudadanos soviéticos. Una sociedad sin clases no puede dejar de estar unida por una solidaridad interna. De esta solidaridad, el famoso "monolitismo", Stalin habla más de una vez en su informe. Pero, los espías, los saboteadores, tienen necesidad de encontrar una cobertura, de estar rodeados de un medio de simpatía. Mientras mayor es la solidaridad de la sociedad y mayor su fidelidad al régimen existente, mucho menos facilidades tienen los elementos anti-sociales. ¿Cómo explicar entonces que en la URSS, si se creó a Stalin, se consumen a cada paso crímenes que no encuentran comparación en la sociedad burguesa en podredumbre? ¿No es solamente suficiente la mala voluntad de los estados imperialistas! La acción de los microbios está determinada no tanto por su virulencia sino por la fuerza de resistencia del organismo vivo. Por consiguiente, ¿cómo en una sociedad socialista "mo-

nolítica" los imperialistas pueden encontrar una cantidad infinita de agentes, además en los puestos más destacados? O dicho de otra manera: ¿cómo los espías y los saboteadores pueden ocupar en la sociedad socialista puestos de miembros y aun de jefes de gobierno miembros del Buró Político y de jefes, de los más responsables en el ejército? En fin, si la sociedad socialista está privada a tal grado de elasticidad interior, salvarla por medio de un espionaje omnipotente, universal y totalitario parece ser un medio muy precario si a la cabeza del propio espionaje se encuentran canallas a los que es necesario fusilar como a Yagoda o a los cuales es necesario arrojar inoblemente como a Yeshov. ¿En quien se puede confiar? ¿En Beria? También le llegará su hora.

En realidad como se sabe, la G. P. U., nunca extermina a los espías y a los agentes imperialistas, sino a los adversarios políticos de la pandilla dirigente. Stalin ensaya simplemente de elevar su felonía a una altura "teórica". ¿Cuáles son, entonces, las causas que obligan a la burocracia soviética a enmascarar sus verdaderos objetivos y a llamar a sus adversarios revolucionarios espías extranjeros? El asedio imperialista no explica estas felonías. Las causas deben ser de orden *interior*, es decir, deben desprenderse de la estructura de la sociedad soviética misma.

Propangámonos encontrar en el propio Stalin las indicaciones suplementarias. "En lugar de una función de presión, —dice, sin ninguna relación con todo el resto, — ha nacido en el estado una función de mantenimiento de la propiedad socialista contra los ladrones y dilapidadores de la riqueza nacional". Se evidencia así, que el estado existe, no solamente contra los espías extranjeros, sino también contra estos mismos ladrones y que, por otra parte, el papel de estos ladrones es tan importante que justifica la existencia de la dictadura totalitaria y aun da base para fundar una nueva filosofía del estado. Es perfectamente claro que si unas gentes roban o otras, en la sociedad reina todavía una necesidad cruel y una viva desigualdad que empujan al robo. Nosotros abordamos aquí más de cerca el fondo de las cosas. La desigualdad social y la necesidad son factores históricos muy serios que, por sí solos, explican francamente la existencia del estado. La desigualdad necesita siempre una salvaguarda; los privilegios exigen una defensa; los atentados de los desheredados de la propiedad exigen un castigo: en esto reside, precisamente, la función histórica del estado!

En lo referente a la estructura de la sociedad "socialista" lo que es extremadamente importante en el discurso de Stalin no es lo que dice, sino lo que calla. El número de obreros y empleados se ha elevado, según sus palabras, de 22 millones en 1933 a 28 millones en 1938. La categoría de "empleados" comprende aquí no solamente a los encargados de cooperativas, sino también a los miembros del Consejo de comisarios del pueblo. Obreros y empleados son agrupados conjuntamente, como siempre en las estadísticas soviéticas, para no revelar cuan numerosa es la burocracia y con cuanta rapidez crece y, lo que es más importante, con que rapidez aumentan sus ingresos.

Durante los cinco años que han transcurrido entre los dos Congresos el monto anual de los salarios de los obreros y empleados se ha elevado, según Stalin, de 35 mil millones a 96 mil millones, es decir, casi el triple (si se deja a un lado el poder adquisitivo del rublo). ¿Pero, cómo se reparten estos 96 mil millones entre los obreros y empleados de las diversas categorías? Sobre esto no hay una sola palabra. Stalin nos comunica solamente que "el salario anual medio de los obreros de la industria, el cual era en 1933 de 1513 rublos, se ha elevado a 3447 rublos en 1938". Aquí se habla bruscamente solo de los obreros; pero no es difícil mostrar que se trata en realidad de obreros y empleados: basta con multiplicar el salario medio (3447 rublos) por el número de obreros y empleados (28 millones), y obtendremos el monto anual de los salarios de los obreros y empleados indicado por Stalin, a saber 96 mil millones de rublos. Para mejorar la situación de los obreros, el "jefe" se permite, de esta manera, el más grosero truco del que tuviera vergüenza el periodista burgués menos honesto. El salario anual medio de 3447 rublos, si se deja a un lado el cambio en el poder adquisitivo de la moneda, significa, en consecuencia, que solamente si se adiciona al salario de la mano de obra, el de los obreros calificados, de los stajanovistas, de los ingenieros de trusts y de los comisarios del pueblo de la industria, se obtiene una cifra media por persona de 3500 rublos por año. ¿En cuánto se ha elevado en cinco años el salario de los obreros, de los ingenieros y del personal superior? ¿Cuánto recibe por año en la actualidad un trabajador no calificado? Sobre esto ninguna palabra. Es a las cifras medias de salarios, de ingresos, etc., a los que siempre han recurrido los apologistas más viles de la burguesía. En los países cultos este método ha perdido casi toda su fuerza, pues no puede

engañar ya a nadie. En cambio, este método ha llegado a ser el preferido en el país del socialismo realizado", donde todas las relaciones sociales debían de distinguirse por su completa transparencia. "El socialismo es el cálculo", decía Lenin. "El socialismo es la engañifa", enseña Stalin.

Sería, más que otra cosa, un grosero error el creer que en la cifra media indicada por Stalin están comprendidos *todas* las rentas de los "empleados" superiores, es decir, de la casta dirigente. En realidad, además del sueldo oficial, relativamente modesto, a aquellos que se les llama los "trabajadores responsables" reciben un sueldo secreto de la caja del Comité Central o de los comités locales; gozan de automóviles (existen aun fábricas especiales para la producción de automóviles de alta calidad para los "trabajadores responsables"), de excelentes departamentos, de residencias veraniegas, de sanatorios, de hospitales. Para sus necesidades o para satisfacción de su vanidad se construyen "palacios soviéticos" de toda clase. Monopolizan casi los institutos de educación superior, los teatros, etc. Todos estos ingresos gigantescos (pagados por el presupuesto del estado) no están incluidos, naturalmente, en los 96 mil millones de los cuales habló Stalin. A pesar de esto, Stalin no se atreve a plantear la cuestión de saber como el monto legal de los salarios (96 mil millones) se reparte entre los obreros y los empleados, entre los obreros no calificados y los stajanovistas, entre empleados inferiores y superiores. Es imposible dudar que la parte del león del aumento del monto oficial de los salarios fué para los stajanovistas o se convirtió en premios para los ingenieros, etc. Recurriendo a las cifras medias, cuya exactitud por sí misma no inspira ninguna confianza, confundiendo en una sola categoría a obreros y a empleados, disolviendo entre los empleados a la burocracia superior, callándose sobre ciertos ingresos secretos de varios miles de millones, "olvidando" en la determinación del "salario medio" mencionar a los empleados y hablando únicamente de los obreros, Stalin persigue un objetivo muy sencillo: engañar a los obreros, engañar al mundo entero, ocultando los ingresos colosales y cada día en crecimiento de la casta de los privilegiados.

"La defensa de la propiedad socialista contra los ladrones y los dilapidadores" significa así, en las nueve décimas partes, la defensa de los ingresos de la burocracia contra atentados por parte de las capas no privilegiadas de la población. No será superfluo

agregar todavía que los ingresos secretos de la burocracia, que no tienen base alguna no solamente en los principios del socialismo, sino en las leyes del país, no son otra cosa que un robo. Además de este robo legalizado, existe un super-robo ilegal, sobre el cual Stalin está obligado a cerrar los ojos, pues los ladrones representan su mejor apoyo. *El aparato bonapartista del estado es, de esta manera, un órgano para la salvaguardia de los ladrones y dilapidadores burocráticos de la renta nacional.*

Stalin está forzado a mentir sobre la naturaleza social de su estado por la misma razón por la que está obligado a mentir sobre el salario de los obreros: en uno y en otro caso es el representante de los parásitos privilegiados. En un país que ha pasado por la revolución proletaria es imposible cultivar la desigualdad, crear una aristocracia, acumular los privilegios sin derramar sobre las masas torrentes de mentiras y de represiones siempre más monstruosas.

La dilapidación y el robo, fuentes fundamentales de los gastos de la burocracia, no son un sistema de explotación en el sentido científico de la palabra, pero desde el punto de vista de los intereses y de la situación de las masas populares son desmesuradamente peor que toda explotación "orgánica". La burocracia no es en el sentido científico de la palabra una clase poseedora. Pero encierra en sí, en dimensiones decuplicadas, todas las taras de una clase poseedora. Precisamente, la ausencia de las relaciones de clase bien determinadas y su completa imposibilidad sobre la base social de la un carácter convulsivo. Para la salvaguarda del robo sistemático revolución de octubre confieren al trabajo de la máquina estatal de la burocracia, su aparato está obligado a recurrir a los actos sistemáticos de bandidaje. Todo esto en su conjunto constituye el sistema del gangsterismo bonapartista.

Pensar que este estado es capaz de "desaparecer" pacíficamente, sería vivir en un mundo de locura teórica. A la casta bonapartista es necesario aplastarla. Al estado soviético es necesario regenerarlo. Entonces solamente se abrirá la perspectiva de la desaparición del estado.

Coyoacán, 1o. de Mayo de 1939.

L. TROTSKY

El Frente Popular Huye de España

Publicamos aquí algunos extractos de una entrevista celebrada con el compañero Casanova, dirigente destacado de la Sección Española de la IV Internacional, durante los últimos años. Casanova luchó en el frente de Aragón, más tarde, en la administración de algunas explotaciones colectivas agrícolas y más recientemente aún, en la industria de municiones de Barcelona. A la caída de Cataluña, escapó a Francia.

¿Cómo salió usted?

No fue tan fácil, y de ningún modo puedo decir que fue un viaje de lujo. La frontera francesa ha estado guardada por gendarmes y por tropas senegalesas que no hablan francés. No han permitido ni aún la entrada de ciudadanos franceses, si no tienen su pasaporte en regla. En lo que toca a españoles, han permitido pasar solamente a las mujeres, niños y heridos, durante ciertas horas, pero los demás han sido rechazados sin piedad. Este éxodo desbordante de mujeres—algunas en estado de embarazo—de niños, de heridos—algunos con las piernas amputadas, otros evacuados rápidamente de los hospitales de ciudades amenazadas por el avance fascista—este éxodo de hombres, mujeres y niños agotados, ha sido una cosa, impresionante hasta el grado de alterar nuestros nervios. Y, sin embargo, después de lo visto en España, esos nervios difícilmente se alteran.

Naturalmente, la salida se ha hecho en distinta forma, tratándose de los señores ministros, diputados, burócratas y funcionarios dirigentes. Desde el lunes 23 de enero, (tres días antes de la entrada de Franco en Barcelona, esos caballeros iban muy cómodamente instalados en carros de lujo hacia Cerbere y Perthús. Observando en el camino los dos medios de transporte, tuvimos una demostración concreta de la división de clases dentro del Frente Popular; la burguesía de la izquierda y los burócratas aburguesados, por un lado, viajaban en elegantes "limousines" o en el peor de los casos, en pequeños Citroens; por el otro lado, los obreros y campesinos y los militantes de base caminaban de pie.

Fuimos testigos de escenas trágicas de adiós, entre los que salían y los que por obligaciones familiares se veían obligados a quedarse: momentos de duda, decisiones rápidas y precipitadas, todo bajo la constante amenaza de la aviación fascista que bombardeaba y aun ametrallaba el camino. Algunas veces era necesario pararse de pronto, esconderse en una zanja, dormir en el camino, estar muchas noches sin información alguna sobre las condiciones del frente o sobre la rapidez del avance fascista; todo en medio de un pánico general, de una desorganización y un caos sin precedente. Después del martes 24 de enero no salió ningún periódico, ninguna estación radiodifusora trabajó. Y nosotros esperando hasta el último momento una resistencia fuerte contra los fascistas. Ustedes comprenderán nuestra desorientación.

¡No, no he regresado "desencantado" de España! Algunos habrá que hayan regresado "desencantados" —por ejemplo, los voluntarios stalinistas, que salieron con ideas falsas, no entendieron la significación de los acontecimientos y fueron mantenidos en la ignorancia por la dirección stalinista. Pero nuestra organización internacional y nuestra sección española previeron las consecuencias lógicas de la política criminal que abrió las puertas a Franco.

La tragedia española es un crimen más en el debe de la burocracia stalinista, que aplastó el movimiento revolucionario, asesinó a sus mejores militantes y con su política gritona en favor del llamado capitalismo democrático, desmoralizó a los heroicos trabajadores de España. Pero este crimen es también una lección —caramente pagada, es cierto— de la que los obreros de otros países sacarán provecho, y ante todo, el proletariado francés.

P:—*Los obreros franceses estaban sorprendidos de saber la toma de Barcelona, después de que las autoridades militares habían proclamado la resistencia hasta la muerte.*

Yo comprendo la sorpresa de ustedes, y la comparto. Todos nosotros, los ex-voluntarios que esperábamos la repatriación y también todos los militantes, nos sentimos trágicamente sorprendidos por la facilidad con que la tropa fascista marchó sobre Barcelona. Es verdad que nosotros no nos forjábamos ilusiones y nos dábamos cuenta perfectamente de lo trágico de la situación; pero, sin embargo, esperábamos una desesperada resistencia ante Barcelona y guardábamos en nuestro corazón la esperanza

de que la heroica Barcelona sería una segunda Madrid. Mientras una soía posición permanezca libre de las garras del enemigo, los revolucionarios no tienen ningún derecho a considerar la batalla perdida. En el artículo: "¿Debemos Atajar el Desastre?" —escrito cinco días antes de la toma de Barcelona— yo presenté un plan de acción y de salvación para Barcelona y para la revolución. Expuse, más o menos como sigue, las opiniones y consignas de los bolcheviques: "Barcelona puede ser salvada. La región más industrializada de España, la provincia de Barcelona, con las fortalezas industriales de Manresa, Sabadell, Tarasa, no ha caído todavía en manos de los fascistas. Y no caerá. Barcelona debe ser fortificada, transformada en una fortaleza inexpugnable. Para construir las fortificaciones, no hacen falta en Barcelona ni especuladores ni calienta-sillas. Ya es tiempo de manejar el hacha. ¡Resistid! Esta es la consigna de nuestro camarada Munis, encarcelado durante un año en la Cárcel "Modelo" del Estado y ahora en Montjuich, bajo el cargo injustificado de asesinato. Resistid, como resistió García Moreno, deteniendo él solo cuatro tanques italianos. Pero nuestra consigna —¡Resistid!— es diferente de la de Negrín. Para resistir, la clase obrera debe levantar la cabeza, debe recobrar la confianza en sí mismo, debe constituir sus comités para la defensa de la revolución y sus propias organizaciones, independientes de las del estado burgués, como lo hizo el 19 de Julio de 1936, pero esta vez debe ir más lejos."

En verdad, la situación era crítica. Los fascistas avanzaban hasta quince y veinte kilómetros por día. Las posiciones de mayor importancia estratégica eran entregadas sistemáticamente casi sin lucha: como las fortificaciones construidas durante ocho meses alrededor de Balaguer, las del Segre, la importante posición de Borjas Blancas, cuya conquista por los fascistas les permitió marchar hacia el mar y envolver a Tarragona; y, a última hora, la cadena de montañas alrededor de Igualada, cuya conquista les abrió el camino de Barcelona. Fué una repetición de la catástrofe de marzo en el frente de Aragón, sólo que en una escala más grande: la traición del alto mando, las deserciones al enemigo con los planes de defensa, las deserciones al campo fascista de cuerpos enteros de carabineros (dejados intactos por los funcionarios stalinistas y anarquistas). Pero todavía quedaba Barcelona. Hacia el mar, todavía quedaban los montes de Saraf, que

habrían podido ser un punto de resistencia. Es verdad que los principales caminos que llevan a Barcelona cruzan por una zona de planicie: el que va de Villafranca del Panadés y el otro de Tibidabo, ambos se juntan aproximadamente a veinte kilómetros de la ciudad. Pero aunque los fascistas se acercaran a la ciudad, quedaban todavía las montañas que rodean a la capital catalana. Barcelona está circundada por Montjuich y Tibidabo. Pudimos haber fortificado estas alturas y transformarlas en una línea de defensa, a las puertas mismas de la ciudad.

P:—*No obstante, ellos dicen que desde el punto de vista estratégico, Barcelona era indefendible...*

Eso es una mentira. La verdad es que habríamos podido defender a Barcelona más fácilmente en la cadena de montañas cerca de Igualada o en las lomas de Saraf que en las puertas de la ciudad misma. Pero Barcelona se presta más para la defensa que Madrid, por ejemplo. Ni la indudable superioridad de los armamentos fascistas (resultado de la pasividad del proletariado internacional, anestesiado por el Frente Popular) ni las razones estratégicas son suficientes para explicar la caída de Barcelona, especialmente esa caída tan rápida y casi sin lucha. Los fascistas entraron a Barcelona después de una breve batalla en Hospitalet, un suburbio de Barcelona, junto al mar...

P:—*¿Qué sucedió, entonces?*

En pocas palabras: la estrategia y la técnica militar están subordinadas a la política, sobre todo, en una guerra civil. Barcelona fué abandonada, no hubo nadie que la defendiera, nadie o casi nadie que estuviera dispuesto a dar su vida por defenderla contra Franco. Esta es la trágica realidad.

No es necesario hablar del gobierno, ese siniestro "Gobierno de la Victoria". En la noche del lunes, tres días antes de la entrada de Franco, el gobierno se reunió. Un boletín leído por Uribe, el Ministro de Agricultura comunista, nos informó de las decisiones oficialmente anunciadas y las medidas resueltas: 1o. Declarar el "estado de guerra" (ley marcial) en todo lo que quedaba de la España gubernamental es decir, tratar de amordazar al proletariado (aunque en realidad no se tenía fuerza para conseguirlo); 2o. Sostenerse en Barcelona. Esta fué la declaración oficial.

P:—*¿Y la realidad?*

¿La realidad? A la vez que anunciaban eso, los señores ministros hacían ya sus maletas; sus muebles y una sorprendente cantidad de colchones estaban ya cargados en camiones, y ese mismo día empezó la aristocrática fuga en Rolls Royces e Hispano-Suizas.

Llenos de pánico, los ministros quisieron llamar a los obreros de la C. N. T. de Barcelona, a fin de que estos derramaran una vez más su sangre generosa y salvaran la situación antes que nada, la situación personal en peligro de los señores ministros. Estos caballeros creían que la misma triquiñuela puede repetirse con buen éxito un número infinito de veces. Según su opinión, el proletariado debe estar encadenado normalmente, debe respetar las leyes burguesas, debe ejecutar constantemente las tareas más duras, debe presenciar el maltrato a sus militantes, etc. En el momento de peligro, se aflojan un poco las cadenas y se permite generosamente al proletariado que muera en defensa del gobierno legítimo y de la república democrática. El proletariado según la imagen que se forjan estos caballeros aprovecha la feliz ocasión que se le brinda, sube a las barricadas, ofrenda varias decenas de miles de víctimas y salva la situación. El peligro fascista pasa. Después, se aprietan de nuevo las cadenas y se pone al proletariado a trabajar, exactamente como antes. Este es el plan. Ingenioso, ciertamente; pero semejante triquiñuela triunfa solamente un número limitado de veces.

Sobrecogidos de pánico, entonces, los ministros mandaron un apresurado llamamiento a García Oliver (el líder anarquista) a fin de encargarlo de seis divisiones militares y de dirigir las operaciones.

P:—*¿Pero García Oliver no es hombre de armas!*

No quiero recordar los "servicios" que prestó García Oliver al proletariado español durante las jornadas de mayo de 1937 en Barcelona (1); en cualquier caso, Oliver es sobre todo un orador

(1). Por medio de su discurso del 4 de mayo de 1937, que terminó con la consigna: "¡Cesad el fuego!", el ministro de justicia anarquista García Oliver, entregó a los militantes de la C. N. T. a la matanza de los stalinistas. Los obreros de Barcelona recuerdan claramente ese discurso.—C.

de agitación. Pero también ha representado a la C. N. T., y particularmente a la F. A. I., y los ministros pensaron que llamarlo era llamar también a las decenas de millares de militantes de la C. N. T. Sin embargo, los trabajadores de Barcelona estaban desmoralizados. Recordaban los días de mayo de 1937. Para comprender la tragedia del 26 de marzo de 1939, tenemos que acordarnos de la tragedia del 3-6 de mayo de 1937. Existe un conexasión lógica entre esas dos fechas. Al destruir la revolución, perdieron la guerra antifascista.

Los stalinianos provocaron, organizaron los acontecimientos de mayo de 1937; es decir, llevaron a cabo el desarme del proletariado, la destrucción de sus organismos de combate, el asesinato de sus militantes, etc. Instituyeron un régimen de terror contra el proletariado. Todo eso pretendieron justificarlo con la política del Frente Popular, es decir, "primero ganar la guerra" y para conseguir esto, ganar el apoyo de Francia y de Inglaterra. Pero mientras esperaban ese apoyo, asquearon y desmoralizaron al proletariado español, principalmente al catalán. Fue el camino más seguro para perder la guerra.

La verdad es que los obreros de Barcelona entendían que Franco era el mal mayor y a despecho del hecho de que su confianza en Negrín era extremadamente reducida, querían la derrota de los fascistas y el triunfo de los ejércitos republicanos; pero ya no tenían ellos ninguna participación activa en la lucha. Después de mayo de 1937, ya no se sentían los amos. Además, ya no lo eran.

Se dijo a los trabajadores muchas veces por día que no estaban luchando por su emancipación social (¡Dios nos guarde de semejantes ideas trotskistas!) sino sencillamente por el retorno de la república democrática —que había alimentado la insurrección fascista. Difícilmente podía eso fomentar el espíritu de sacrificio o de entusiasmo por la guerra; por el contrario, fué la fuente de la indiferencia frente a ella.

P:—Pero, ¿por qué los obreros de base de Barcelona, los obreros revolucionarios no pudieron comprender la inminencia del peligro? Sabían lo que les esperaba en caso de victoria de Franco: la ruina de todas sus esperanzas. A menudo hemos insistido en el carácter espontáneo de las luchas del proletariado español, y especialmente del catalán, que en su mayor parte es de tendencia anarquista. ¿Por qué no obraron los trabajadores de Barcelona en contra de la voluntad de sus líderes?

La "espontaneidad" de los obreros catalanes tiene sus límites, a despecho de su temperamento impulsivo. Se hizo todo para destruir su moral y su espíritu combativo. Se les predicó calma y paciencia, y confianza en los líderes del Frente Popular y en el gobierno. Y por sobre todo, se les engañó con ilusiones sobre las intenciones de la burguesía inglesa, y especialmente francesa. Se mantuvieron diciendo a los obreros: "A última hora, Inglaterra, y Francia especialmente intervendrán y no permitirán a los fascistas alemanes e italianos tomar un punto de apoyo en los Pirineos, puesto que estamos luchando por la seguridad de los imperios democráticos".

El summum de habilidad de los plumíferos y oradores del Frente Popular, en sus escritos y mítines, era recordar a Chamberlain y a Daladier sus deberes imperialistas... que debían de preservar a la clase trabajadora española del fascismo. Esas ilusiones o, más bien, esas decepciones criminales, fueron propagadas sobre todo en situaciones particularmente críticas. En tales momentos, exageraron inconmesurablemente las tensiones diplomáticas entre los dos "ejes" y pintaron la situación internacional como si la guerra estuviera a punto de estallar entre las potencias democráticas y las potencias fascistas; como si la flota inglesa y el ejército francés fueran a intervenir de un momento a otro. Lo más grave fué que ellos trabajaron con todas sus fuerzas para cerrar los ojos del proletariado, y lo lograron.

Señalemos algunos ejemplos para ilustrar la miopía de los líderes "realistas" del Frente Popular: Hace algunas semanas dijeron ellos en Barcelona que cientos de aeroplanos y de tanques franceses habían llegado. ¡Lo hicieron para levantar la moral! Otro ejemplo: Hace apenas unos días, antes de la caída de Barcelona, un camarada extranjero, anarquista de izquierda, colocado en un puesto de importancia me dijo que varias divisiones francesas habían cruzado los Pirineos y venían en nuestra ayuda. Claro que me pidió que lo guardara en secreto, medio habitual de propagar las noticias. Había oído de un miembro del Comité Regional o quizás Nacional que aquellas divisiones habían cruzado la frontera.

Durante la Edad Media, los ascetas y los santos contemplaban, en sus arrobos místicos, a la Virgen Santísima, y a veces aún oían su voz. Ciertamente para conseguir aquello, mortificaban la carne. Los líderes del Frente Popular, sin mortificaciones ni arrobos, tuvieron la revelación de las tropas francesas que venían en su ayuda.

Desgraciadamente esas leyendas criminales fueron escuchadas e hicieron que el proletariado abandonara la vigilancia. Lenin dijo una vez que las verdades aun las más duras, deben ser dichas al proletariado para educarlo. Pero, después de todo, ¿Lenin no fué también un trotskista?

P:—*Seamos más concretos. El Partido Comunista, a pesar de su política, debió haber conocido el peligro que amenazaba. Se trataba de defender la propia piel. ¿Qué hizo para la defensa de Barcelona?*

Se estuvo repitiendo, claro está: "No pasarán". Pero hizo todo lo posible para que pasaran. Su consigna central, lanzada con una furia y un aliento dignos de mejor causa, fué: "¡Cualquier cosa con el Gobierno de la Victoria!" Con el gobierno... que estaba empacando sus baúles, o más bien que los tenía ya empacados. En consecuencia, toda iniciativa independiente, todo intento, por tímido que fuese, de crear organizaciones obreras independientes, únicas que podrían haber devuelto la confianza, fué tachado de trotskista y fascista.

Frente Rojo, órgano del Partido Comunista, publicó el martes una llamada cuyo encabezado era: "¡Todos a las barricadas! ¡Como el 19 de julio!" Sólo que las barricadas se quedaron en las columnas del periódico. Estos héroes del P. S. U. C. (sección catalana de la III Internacional) sólo fueron capaces de subir a las barricadas por una vez. Y esta fué en el mes de mayo de 1937, cuando las subieron *contra* los obreros de Barcelona, con el objeto de echarlos del edificio de la Telefónica, sagrada propiedad del capitalismo norteamericano, y con el objeto de ayudar a la policía burguesa a que los ametrallara.

Es cierto que si tuvieron buen éxito fué sólo porque la C. N. T. o, más exactamente, la dirección de la C. N. T. se los permitió.

P:—*Menciona usted a la C. N. T. Los obreros de Barcelona, en su mayoría, son anarquistas. No entendemos por qué no actuaron o, por lo menos, no trataron de actuar para salvar a Barcelona. Habían producido héroes, como Durruti y Ascaso, que son orgullo del proletariado internacional. ¿Qué hizo la C. N. T. en la trágica crisis?*

La C. N. T. es otra historia. Ciertamente, Durruti, Ascaso y millares de héroes anónimos, como los de la Comuna de París, vivirán venerados para siempre en el corazón del proletariado; pero por lo que hace a la política de los "anti-políticos" y "anti-

estatistas" de la dirección de la C. N. T., fué ella crasamente reformista, pequeño-burguesa y objetivamente criminal contra el proletariado y la revolución. Esa política es instructiva para los trabajadores del mundo entero (en estos momentos de desorientación ideológica general, en los que las ideas anarquistas ejercen cierta atracción sobre los desorientados), ya que les enseña el valor de la teoría y especialmente de la práctica del anarquismo.

En el pasado, quiero decir en 1936 y 1937, estos anti-estatistas abolieron y a veces hasta quemaron el dinero en las pequeñas aldeas de Aragón, en donde había instaurado el comunismo libertario y la norma del amor y de la libertad; pero nunca se les ocurrió la idea de tocar los grandes bancos. Y sin embargo, la sucursal barcelonesa del Banco de España estaba situada precisamente frente a frente del Comité Regional de la C. N. T. y del estado mayor anarquista; pero los anti-estatistas caminaban de puntillas frente a la gran finanza. Creían que era una mancha de pecado original el hablar de un estado de trabajadores o de la formación y extensión de consejos obreros; pero, por otra parte, mientras continuaban hablando de anarquismo, trabajaban con orden y método en la tarea de reconstituir el estado burgués. Durante el mes de mayo de 1937, voltearon a los obreros de Barcelona en favor de la contrarrevolución burgués-stalinista. Durante junio del mismo año, la burguesía, no teniendo ya necesidad de ellos y sintiéndose suficientemente fuerte, los despidió del gobierno.

Nueve meses después, en mayo de 1938, en un momento de peligro (el derrumbe del frente de Aragón) la burguesía les ofreció un sitio decorativo y sin importancia en el segundo gabinete de Negrín, el Ministerio de Instrucción Pública; y con una prisa nada anarquista, aceptaron. La burguesía sabía que estaba tratando con animales domesticados y bien amaestrados. Como una consecuencia. La C. N. T. y aun la F. A. I. se corresponsabilizaron con toda la política de reacción social del gobierno de Negrín. Los trece puntos de Negrín (su programa para la rehabilitación de la república burguesa), los decretos contrarrevolucionarios disolviendo las organizaciones proletarias, todos fueron apoyados por la C. N. T. y la F. A. I. Más aún, hasta la distinción formal entre el lenguaje francamente chauvinista y reformista de los stalinianos y socialistas y el lenguaje verbalmente revolucionario de la C. N. T. desapareció durante 1938. La prensa fué

“coordinada”. *Solidaridad Obrera*, órgano central de la C. N. T., presentó el conflicto entre el capital financiero inglés y el alemán como un conflicto ideológico entre democracia y dictadura; diariamente enalteció al imperialismo yanqui y a Roosevelt como el apóstol de la paz; naturalmente explicó que la seguridad de los imperios requería la intervención de España, y dió lecciones de patriotismo a Chamberlain y Daladier.

Por varios meses el Comité Regional de la C. N. T. se encontró desorientado y no supo qué consigna adoptar. Al fin la encontró en noviembre.

P:—¿Cuál fué?

Hela aquí: Debe darse un puesto de Concejero en la Generalidad de Cataluña a la C. N. T. La honradez, la justicia y por encima de todo, el idealismo para con los nobles hombres que habían sostenido una batalla constante contra las sucias maniobras de los políticos, exigían una satisfacción contra la patente injusticia cometida después de mayo de 1937, cuando los representantes de la F. A. I. fueron echados de la Generalidad Catalana. Además, el Comité Regional pedía un puesto ministerial —leemos en *Solidaridad*— no por los bajos motivos que caracterizan a los políticos —por ejemplo, lograr una finalidad política o tal vez sólo gozar de una cartera— sino en lo absoluto por razones idealistas...

Lo que es yo, vulgar materialista que soy, no veo en lo absoluto el interés que signifique el puesto de Concejero de la Generalidad. Claro que abre ciertas perspectivas halagüeñas, pero como consigna para una situación nada menos que seria, es una flaca migaja.

A pesar del efecto desmoralizante de la política de Negrín-Comorera, hasta hace dos semanas, habría habido varios millares de trabajadores en Barcelona listos para subir a las barricadas, una vez más, y para morir, si hubiese sido necesario, por la revolución. Estaban listos para unirse a los regimientos de la Juventud Libertaria pero no tenían confianza en los jefes republicanos que siempre que tuvieron la oportunidad se pasaron al enemigo. Las llamadas de los organismos oficiales no fueron escuchadas. En las fábricas, por ejemplo, fueron necesarias numerosas medidas coercitivas para extirpar de ellas a los falsos especialistas y echarlos al ejército (los

especialistas técnicos, requeridos en las fábricas, estaban exentos del servicio militar).

Un solo ejemplo: El Comité Nacional de Juventud Libertaria, que se hallaba afiliado al Comité Nacional de la C. N. T., al observar que los jóvenes alistados en Juventud Libertaria no se apresuraban a registrarse en los regimientos oficiales, publicó un boletín muy característico. En él, el Comité Nacional aseguraba a sus jóvenes miembros que no debían tener miedo de alistarse en los regimientos gubernamentales de voluntarios mixtos, ¡puesto que el Comité Nacional tenía un representante en el comité de organización de los regimientos! Esta “seguridad” no convenció a la juventud, que esperó en vano una voz que pudiera inspirarle confianza.

En resumen, la C. N. T. dejó a sus adherentes en el momento final, sin consignas y sin plan de acción.

París, marzo de 1939

CASANOVA

CLAVE

Tribuna Marxista
Revista Mensual

Redacción: ADOLFO ZAMORA, JOSE FERREL,
Responsable: JOSE FERREL.

SUBSCRIPCION: Un Año \$ 2.00 Seis Meses . . . \$ 1.00

NUMERO SUELTO: \$ 0.20

(Moneda Mexicana)

Cartas y Giros al Apartado Postal 8942

MEXICO, D. F.

Administrador: OCTAVIO FERNANDEZ.

Justo Sierra, 15. México, D. F.

Registrado como artículo de 2a. clase en la Dirección General de Correos de México, el día 11 de octubre de 1938.

Futuro de la Revolución Salvadoreña

Años de reacción se han sucedido después del fracasado intento de liberación campesina de 1932, llevada a cabo por primera vez en la historia salvadoreña, con el concurso de un proletariado incipiente, falto de un verdadero partido proletario, y al contrario, dirigido por un partido que no respondió a la hora de la revolución más que a los dictados de unos cuantos pequeño burgueses vacilantes y faltos de una verdadera conciencia bolchevique-leninista.

Estos años de reacción han comprobado que el Partido stalinista (III Internacional) que hoy apenas existe en la cabeza de algunos abogados, médicos e intelectuales frente populistas y social patriotas, fué incapaz de dirigir la lucha del campesinado contra los señores feudales de la tierra, al no combinarla con el proletariado para hacerla culminar con la revolución proletaria, única capaz de llevar hasta su fin la revolución burguesa. Tampoco podrá, en los actuales momentos que vive la humanidad, llevar al triunfo contra el fascismo al proletariado salvadoreño ni a la realización de la revolución nacional demócrata que corresponde a este pequeño país como nacionalidad oprimida, país semi-colonial, bajo la dominación de los imperialismos yanqui e inglés fundamentalmente.

Mas sin embargo, aunque dolorosa la experiencia (20,000 campesinos y obreros ametrallados) la lección de esta revolución será histórica como lo fué la de la primera revolución rusa de 1905 para el proletariado de 1917. Será histórica, decimos, para el joven proletariado salvadoreño que se mostró demasiado débil en 1932 para tomar el poder. Los años de reacción brutal del régimen policiaco-militar del Gral. Martínez, que todavía padece, lo fortalecerán y le darán la madurez necesaria, que sólo da la clandestinidad, para llevar tarde o temprano la revolución nacional-democrática hasta su final realización.

Ocho años de reacción, transcurridos desde la revolución campesina, han transformado la mecánica política de las diversas fuerzas sociales.

En los primeros años del régimen policiaco-militar del General Martínez, éste tuvo el apoyo de toda la sub-burguesía y clases feudales así como el de la mayoría de la pequeña burguesía.

La sub-burguesía se ha dividido en dos tendencias políticas frente al gobierno. Parte de ella, sirve las exigencias de los intereses imperialistas de los Estados Unidos e Inglaterra, y la otra responde a la presión de los imperialismos fascistas de Alemania e Italia en especial. En la misma situación, se hallan las clases feudales, unidas por diversos vínculos económicos tanto al imperialismo internacional como a las sub-burguesía. La pequeña burguesía, por otro lado, afianza sus posiciones políticas, bien con las clases dominantes, bien con las masas populares (campesinas y proletarias), divorciadas completamente del gobierno.

La acelerada penetración económica de los imperialismos fascistas de Alemania (fundamentalmente) e Italia, en los años en que el gobierno careció del reconocimiento diplomático de los Estados Unidos, dió origen a una pugna entre las dos fracciones sub-burguesas dependientes del capital financiero internacional, extendiéndose asimismo esta pugna a las capas feudales.

El gobierno del Gral. Martínez se inclinó desde un principio en favor de las clases que representaban intereses de los imperialismos fascistas mencionados. Las relaciones comerciales y políticas con los estados totalitarios fueron estrechadas en detrimento del imperialismo anglo-sajón y de sus agentes del interior.

Esta pugna política en el seno de las clases dominantes se ha exteriorizado en los últimos años por medio de intentonas políticas en contra del régimen, dirigidas por coroneles y generales a sueldo de las sub-burguesía descontenta con el régimen. Estas intentonas de cuartelazo no han tenido más que un débil eco entre las clases populares, que intuitivamente se dan cuenta del origen de estas pugnas, cuyos resultados, sean los que fueren, no cambiarán el régimen económico, político y social a que están sujetas hoy, bajo el despotismo brutal del gobierno del Gral. Martínez.

La situación internacional se caracteriza por una profunda crisis política entre los diversos países imperialistas. El imperialismo fascista de Alemania, siguiendo la aventura del imperia-

lismo fascista de Italia en Etiopía (sólo que cambiando de métodos) se anexa primeramente a Austria, luego a parte de Checoslovaquia para meses más tarde anexarse a Memel y a Checoslovaquia entera. En España, el fascismo italo-germano presta su ayuda de una manera definitiva al fascista Franco, hasta culminar con la rendición de Madrid y la fuga apararatososa de los líderes del Frente Popular Español. Las llamadas "democracias" imperialistas de Francia, Inglaterra y Estados Unidos, ante esta situación, hacen llamamientos para "salvar la humanidad de las garras del fascismo", constituyendo un frente único de las democracias burguesas contra Alemania-Italia.

La guerra interimperialista, tarde o temprano, se desencadenará; los campos ya están delimitados: imperialismos "democráticos" contra imperialismos fascistas. El stalinismo, tomando la misma posición que tenían los social-patriotas de la II Internacional en 1914, toma ya su puesto al lado de los imperialismos "democráticos", a fin de contribuir con la sangre del proletariado internacional a la defensa de la "democracia burguesa". Para el stalinismo no hay más disyuntiva que "democracia" burguesa o fascismo. En México, ya el líder máximo de la Confederación de Trabajadores (C. T. M.), el abogado mixtificador de los objetivos del proletariado en la guerra interimperialista, Lombardo Toledano, ha declarado, en el mitin de celebración de la expropiación petrolera (19 de marzo), que el proletariado mexicano y todo el pueblo en general debe aprestarse para luchar en la próxima guerra contra el fascismo internacional, al lado de los imperialismos "democráticos", que son los únicos que pueden salvar a la humanidad de la crisis actual.

Ante la situación política salvadoreña (indudablemente ligada con la situación internacional de pugna interimperialista) todo luchador proletario salvadoreño se preguntará, ¿Qué hacer?

El stalinismo salvadoreño responde: Sostener "los principios democráticos de la Constitución de 1886" y "lejos de restringirlos" tratar de "ampliarlos y fortalecerlos con mayores garantías"; "la economía pública" debe ser organizada "sobre lineamientos científicos y honestos"; debe hacerse "un llamamiento a todos los elementos democráticos del país para que, borrando las diferencias ideológicas y de clase, nos unifiquemos sobre la base democrática en la lucha contra Martínez", puesto que "en estos momentos en que las democracias americanas se alían para defenderse de la penetración fascista, Martínez no sólo sabotea, al margen de las de-

claraciones oficiales, democráticas y de buena vecindad del Presidente Roosevelt, sino que también traiciona las más caras aspiraciones de todos los pueblos democráticos de América". (Lo entre comillas pertenece a fragmentos del "Manifiesto de la Unión Popular Salvadoreña" —U. P. S.—, organización controlada y dirigida por la fracción stalinista de El Salvador).

Respondiendo a los dictados de la III Internacional, el stalinismo salvadoreño —diremos con palabras de Lenin, en 1905— ha "aprendido que la transformación democrática tiene en su base económica la revolución burguesa, y han "entendido" esto de tal modo que es necesario rebajar los fines democráticos del proletariado hasta el nivel de la moderación burguesa, hasta el límite más allá del cual "la burguesía se aparta".

En realidad, el stalinismo salvadoreño lanza llamamientos a la unificación con las clases sub-burguesas y feudales descontentas con el régimen martinista, para que en ella el proletariado vaya a remolque, pues la dirección de este último a base de una política independiente, en la revolución que se inicia, haría que las clases dominantes se apartasen de él; es decir, el stalinismo salvadoreño sostiene la teoría y se práctica contrarrevolucionaria del "Frente Popular", que pretende vivir fuera del terreno de la lucha de clases. Sin embargo, —con palabras de Lenin, en ... 1905— "el proletariado espera su salvación, no de su desviación de la lucha de clases, sino de su desarrollo, de su ensanchamiento, de la conciencia, de la organización, de la decisión". Y esto lo decía Lenin refiriéndose a la política independiente que debe sostener el proletariado en la revolución.

Por otro lado, cuando Lenin, en 1905, hablaba de la revolución democrático-burguesa en su aspecto popular, así como del abuso de la palabra "pueblo" (abuso que comete hoy el stalinismo) decía: "El que menoscaba los fines proletarios en la revolución democrático-burguesa, convierte al social-demócrata, que debe ser un caudillo de la revolución popular, en líder de sindicato" ... "La socialdemocracia ha luchado y lucha con pleno derecho contra el abuso burgués-democrático de la palabra "pueblo". Exige que con esta palabra no se encubra la incompreensión de los antagonismos de clase en el seno del pueblo. Insiste incondicionalmente en la necesidad de una independencia de clase completa del partido del proletariado. Pero divide al "pueblo" en "clases", no para que la clase avanzada se encierre en

sí misma, se limite con una medida mezquina, castre su actividad con consideraciones como la de que no se aparten los soberanos económicos del mundo, sino para que la clase avanzada, que no adolece de la actitud de medias tintas, de la inconsistencia, de la indecisión de las clases intermedias, luche con tanta mayor energía, con tanto mayor entusiasmo por la causa de todo el pueblo y al frente del mismo". Al mismo tiempo, Lenin aclara en este pasaje el significado dialéctico de la política independiente del proletariado como clase y de su vanguardia, el partido, en una revolución de carácter popular.

Frente al problema revolucionario de El Salvador, nosotros bolcheviques-leninistas de la IV Internacional, y frente a la posición derrotista del stalinismo salvadoreño, en su defensa de la democracia burguesa y entrega del proletariado a las clases dominantes del país, oponemos la consigna de la revolución nacional-democrática, que deberá estar a la orden del día en los países que como El Salvador, luchan por romper el yugo imperialista, deberá realizar la revolución agraria y cumplir las tareas democráticas —sobre la base de la revolución permanente— ante las reminiscencias feudales.

Para que una consigna verdaderamente revolucionaria, como la de revolución nacional-democrática, pueda ser llevada a su realización, el proletariado salvadoreño deberá constituir su verdadera vanguardia revolucionaria, esto es, un partido auténticamente bolchevique-leninista.

Solamente el proletariado, bajo la dirección de un verdadero partido proletario, será capaz de llevar hasta sus últimas consecuencias —sobre la base de la teoría y práctica de la revolución permanente— la revolución nacional-democrática. No son los partidos stalinistas (los mecheviques de hoy) en entrega mercenaria a las burguesías nacionales y a los imperialismos "democráticos", los que dirigirán al proletariado mundial en su lucha por el poder y la revolución proletaria.

—BLANCO Corpeño—

Entrevista Trotsky-Vincent

CONTESTACION DE L. D. TROTSKY A LAS PREGUNTAS DE SYBIL VINCENT, REPRESENTANTE DEL "DAILY HERALD" DE LONDRES

¿ES INEVITABLE LA GUERRA MUNDIAL? ¿SI LO ES, SIGNIFICARA EL FIN DEL SISTEMA CAPITALISTA?

Sí, una guerra mundial es inevitable, si la revolución no la anticipa. La inevitabilidad de la guerra proviene; primero, de la crisis incurable del sistema capitalista; segundo, del hecho de que el actual reparto de nuestro planeta, esto quiere decir, sobre todo, de las colonias, no corresponde ya al peso específico económico de los estados imperialistas. Buscando escapar de su crisis mortal los estados recién llegados aspiran, y no pueden dejar de aspirar, a un nuevo reparto del mundo. Únicamente niños de pecho y "pacifistas" profesionales, a quienes ni la infortunada experiencia de la Sociedad de las Naciones ha dejado experiencia alguna, pueden suponer que un reparto más "equitativo" de la superficie terrestre puede ser realizado alrededor de las mesas de tapetes verdes de la diplomacia.

Si la revolución española hubiera triunfado habría dado un impulso poderoso al movimiento revolucionario en Francia y en otros países de Europa. En ese caso hubiera sido posible esperar confiadamente que el movimiento socialista victorioso anticipara la guerra imperialista, haciéndola inútil e imposible. Pero el proletariado socialista de España fué extrangulado por la coalición de Stalin-Añaza-Caballero-Negrin-García Oliver, aun antes, de su aplastamiento definitivo por las bandas de Franco. La derrota de la revolución española pospuso la perspectiva revolucionaria de la guerra imperialista. ¡Únicamente los ciegos no pueden ver esto!

Por supuesto, lo más enérgica y audazmente, los obreros avanzados lucharán ahora en todos los países contra el militarismo y el imperialismo a pesar de las condiciones desfavorables, lo más pronto pondrán alto a la guerra una vez comenzada,

y mayores serán las esperanzas de salvar nuestra civilización de la destrucción.

Sí, no dudo que la nueva guerra mundial provocará con absoluta inevitabilidad la revolución mundial y el derrumbamiento del sistema capitalista. Los gobiernos imperialistas de todos los países están haciendo todo lo posible para acelerar este derrumbamiento. Únicamente es necesario que el proletariado mundial no sea cogido de sorpresa por los grandes acontecimientos. La tarea que la IV Internacional se da a sí misma, lo anoto de pasada, es precisamente la de la preparación revolucionaria de dicha vanguardia. Esto lo hace precisamente porque se nombra a sí misma el Partido Mundial de la Revolución Socialista.

¿NO TIENE EL MUNDO DEMASIADO MIEDO A HITLER?

Los gobiernos democráticos consideran, con admiración y con temor a Hitler, quien logró "liquidar" la cuestión social. La clase obrera que durante siglo y medio periódicamente ha sacudido a los países civilizados de Europa con sus rebeliones, se encuentra repentinamente reducida al silencio completo en Italia y Alemania. Los señores políticos oficiales atribuyen este "éxito" a las propiedades internas, casi místicas, del fascismo y del nacional-socialismo. En realidad la fuerza de Hitler no está en sí mismo ni en su filosofía depreciable, sino en la decepción terrible de las masas trabajadoras, en su confusión, y en su lassitud. Durante muchas décadas el proletariado alemán construyó una organización sindical y un partido social-demócrata. Más tarde, al lado de una social-democracia fuerte surgió un partido comunista poderoso. Y todas estas organizaciones, que se levantaron sobre los hombros del proletariado, en el momento crítico representaron un cero y se desmoronaron frente a la ofensiva de Hitler. No encontraron en sí mismas valor para llamar a las masas a la lucha pues las mismas organizaciones estaban completamente degeneradas, aburguesadas y habían perdido la costumbre de pensar en la lucha. Las masas pasaron a través de tales catastrofes muy pesada y lentamente. ¡Es incorrecto decir que el proletariado alemán se ha reconciliado con Hitler! Pero el proletariado no cree ya en los viejos partidos, en las viejas consignas, y al mismo tiempo no ha encontrado un nuevo camino. Esto, y únicamente esto, explica la omnipotencia gangsteril del fas-

cismo. Y continuará hasta que las masas se venden sus propias heridas, hasta que se hayan regenerado a sí mismas y una vez más levanten la cabeza. Esto podemos esperar, creo yo en un tiempo no muy largo.

El temor de la Gran Bretaña y Francia frente a Hitler se explica por el hecho de que la posición mundial de estos dos países, poseedores de colonias, como ya ha sido dicho, no corresponde actualmente a su peso específico económico. La guerra no puede darles nada, pero en cambio puede quitarles mucho. Es natural que intenten posponer el momento del nuevo reparto del mundo y echen un hueso, como España y Checo-eslovaquia, a Mussolini y Hitler. La lucha es por las posesiones coloniales, por la dominación del mundo, el intento de representar esta camorra de intereses y de apetitos como una lucha entre la "democracia" y el "fascismo" puede únicamente embaucar a la clase obrera. Chamberlain daría todas las democracias del mundo (no quedan muchas) por una décima parte de la India.

La fuerza de Hitler (y al mismo tiempo su debilidad) consiste en el hecho de que, bajo la presión de la posición desesperada del capitalismo alemán, está listo a recurrir a las medidas más extremas utilizando de paso el chantaje y el bluff a riesgo de traer la guerra. Hitler ha sentido bien el temor de los viejos detentadores de colonias frente a cualquier disturbio y ha jugado con este temor, si no con mucha valentía, con éxito indudable.

¿DEBEN LAS DEMOCRACIAS Y LA U. R. S. S. UNIRSE PARA APLASTAR A HITLER?

No siento que mi misión sea dar consejo a los gobiernos imperialistas, aun a los grandes demócratas, ni a la pandilla bonapartista del Kremlin, que aun se nombre socialista. Únicamente puedo dar mi consejo a los obreros. Mi consejo a ellos es de no creer por un solo instante que la guerra de los dos campos imperialistas puede traer otra cosa que la opresión y la reacción en los dos campos. Será la guerra de los esclavizadores, quienes se cubren con diferentes máscaras: la "democracia", la "civilización" a un lado, la "raza" y el "honor" por el otro. Únicamente el derrumbamiento de todos los esclavizadores puede una vez por todas acabar con la guerra y abrir la época de civilización verdadera.

¿REPRESENTA HITLER UN GRAN PELIGRO PARA LAS DEMOCRACIAS

Las "democracias" mismas representan un peligro mucho

mayor para sí mismas. El régimen de la democracia burguesa apareció sobre la base del capitalismo liberal, esto quiere decir, la libre competencia. Esta época ya está muy lejana. El actual capitalismo monopolista ha descompuesto y ha degenerado a las burguesías pequeña y media y en esta forma ha socavado la tierra de la democracia burguesa. El fascismo es el producto de este desarrollo. De ninguna manera viene de "afuera". En Italia y Alemania el fascismo venció sin intervención extranjera. La democracia burguesa está muerta, no únicamente en Europa sino también en América. Si no es liquidada a tiempo por la revolución socialista, el fascismo inevitablemente vencerá en Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, con la ayuda de Mussolini y de Hitler o sin ella, pero el fascismo es únicamente una suspensión de la ejecución capital. El capitalismo está condenado. Nada le salvará de su quiebra total. Si la política del proletariado es la más audaz y resuelta, lo de menos serán los sacrificios provocados por la revolución socialista, y lo más pronto la humanidad entrará en un nuevo camino.

¿Mi opinión acerca de la guerra civil en España? Me he expresado muchas veces sobre este tema en la prensa.

La revolución española era socialista en su esencia: los obreros intentaron varias veces derrumbar a la burguesía, tomar las fábricas, los campesinos quisieron apoderarse de la tierra. El frente popular dirigido por los stalinistas estranguló la revolución socialista a nombre de la supervivencia de una democracia burguesa. En consecuencia sobrevino el chasco, la desesperación y la desanimación en las masas obreras y campesinas, la desmoralización en el ejército republicano y, como resultado el fracaso militar. Invocar la política de traición de Inglaterra y Francia no explica nada. Por supuesto, los imperialistas "demócratas" estuvieron en favor de la reacción española con toda su voluntad y apoyaron a Franco en la medida de sus posibles. Así ha sido y así será siempre. Los británicos estuvieron naturalmente al lado de la burguesía española que se pasó enteramente al lado de Franco. Únicamente en el comienzo Chamberlain no creyó en la victoria de Franco y temió comprometerse revelando prematuramente sus simpatías. Francia, como siempre, siguió detrás de Gran Bretaña. El gobierno de León Blum apoyó la voluntad de la burguesía francesa. El gobierno soviético jugó el papel de verdugo para los obreros revolucionarios españoles, para demostrar su fidelidad y lealtad

a Londres y París. La causa fundamental de la derrota de una revolución poderosa y heroica es la política anti-socialista traidora, del llamado "frente popular". ¿Si los campesinos se hubieran apoderado de la tierra y los obreros de las fábricas, Franco jamás hubiera sido capaz de arrebatarse de sus manos esta victoria! ¿Puede mantenerse el régimen de Franco? Por supuesto no por mil años como la promesa fanfarrona del nacional-socialismo alemán. Pero Franco se mantendrá por un cierto tiempo gracias a las mismas condiciones de Hitler. Después de grandes esfuerzos y sacrificios, después de terribles derrotas, a pesar de estos sacrificios, las masas trabajadoras españolas deben estar decepcionadas hasta el fondo del corazón de los viejos partidos dirigentes: socialistas, anarquistas, "comunistas", quienes por sus esfuerzos comunes bajo la bandera del "frente popular" asfixiaron la revolución española. Los obreros españoles atravesarán por un período de desanimación, antes de que empiecen lenta y determinadamente un nuevo camino. El período de la postración de las masas será precisamente el tiempo que dure la dominación de Franco.

Usted me pregunta hasta que grado es seria la amenaza de Japón a la U. R. S. S., Inglaterra y Estados Unidos. Japón no es capaz de realizar una guerra en gran escala, en parte, por razones económicas, sobre todo, por razones sociales. No habiéndose emancipado a sí mismo hasta ahora de la herencia del feudalismo, Japón representa el depósito de una explosión revolucionaria gigantesca. En muchos rasgos trae a la mente el Imperio Zarista de 1905. Los círculos dirigentes de Japón intentan escapar de las contradicciones internas mediante el pillaje en China y su apropiación. Pero las contradicciones internas hacen impracticable un éxito externo en gran escala. Apoderarse de posiciones estratégicas en China es una cosa: subyugar a China es otra cosa. Japón jamás se atrevería a desafiar a la Unión Soviética, si no hubiera una contradicción flagrante, evidente para cualquier persona, entre la pandilla gobernante del Kremlin y el pueblo soviético. El régimen de Stalin, que está debilitando a la U. R. S. S., puede hacer posible una guerra Soviética-Japonesa. ¿Cuáles serán resultado de esta guerra? No puedo creer por un solo instante en la victoria de Japón. Pienso que los resultados más indubitables serán la quiebra del régimen medio-eval del Mikado y del régimen bonapartista de Stalin.

Sobre mi vida en México puedo decir muy poco. De parte de las autoridades, solo he encontrado benevolencia. Estoy abso-

lutamente al margen de la vida política mexicana, pero con una simpatía ardiente sigo los esfuerzos del pueblo mexicano para conquistar su completa y verdadera independencia. Estoy terminando un libro sobre Stalin que aparecerá este año en Estados Unidos, Inglaterra y otros países. El libro es una biografía política de Stalin y tiene como finalidad explicar como un revolucionario de segundo o tercer rango puede aparecer a la cabeza de un país cuando surge la reacción termidoriana. El libro enseñará, en particular, como y porqué el anterior bolchevique Stalin ya está completamente maduro para una alianza con Hitler.

LEON TROTSKY

Coyoacán, D. F., 18 de Marzo de 1939

TRIBUNA LIBRE

En su último número CLAVE publicó una carta con mi interpretación de algunas de las razones de la renuncia del camarada Rivera a la redacción de CLAVE, así como a la Cuarta Internacional. Además de publicar mi carta los redactores invitaron cordialmente al camarada Rivera a usar las columnas de Tribuna Libre para replicar mis declaraciones. Hasta la fecha no se ha recibido ninguna respuesta del camarada Rivera. Mientras tanto, no obstante, el camarada Rivera, ha publicado extensas declaraciones, en la prensa burguesa de los Estados Unidos y México, concerniente a sus llamadas *diferencias personales* con el camarada L. D. Trotsky, pero de las diferencias políticas que llevaron al camarada Rivera a romper con la Cuarta Internacional, a renunciar a CLAVE y formar un partido opuesto a la Sección Mexicana de la Cuarta Internacional, no dice ni una palabra.

—oooOooo—

¿Hay la posibilidad de que exista algo en común entre el sectario y el oportunista en el movimiento obrero, ambos en violenta oposición? Muy poca, diríamos, pero en realidad, existe una relación directa entre ambas tendencias. El sectario que piensa así, por el solo hecho de proclamar la necesidad de la revolución social, sin ir a las masas, inevitablemente se encuentra aislado después de cierto período de tiempo. Con alarma y pánico se lanza al otro extremo y adopta una política oportunista. Por otra parte, cuando los resultados del oportunismo se aclaran, los líderes pequeños burgueses o pequeño aburguesados se lanzan al sectarismo. No es difícil citar muchos casos que ilustren esto.

Los líderes anarquistas de España, después de proclamar no-estatismo y anti-estatismo durante decenios aceptaron carteras en los gabinetes burgueses. Los zig-zags del stalinismo nos dan otro ejemplo. De 1924 a 1928, mantuvo un período de ultra-derechismo con el resultado del crecimiento de los kulaks en la Unión Soviética y la victoria de Chiang Kai Shek en China. Al final de 1928, como reacción de la desastrosa política del "bloque de cuatro clases" en China y el crecimiento de las fuerzas de la renaciente burguesía en la U. R. S. S., la Internacional Comunista viró hacia el otro desastroso extremo y proclamó la política de la conquista de las calles, declarando que no tenía

absolutamente nada que ver con los líderes socialistas y los funcionarios sindicalistas (política del social fascismo, el frente único por abajo y los sindicatos rojos). Los resultados de esta política se presentaron en 1933 con la victoria del fascismo en Alemania. Atemorizados por los resultados de su línea una vez más los stalinistas viraron hacia su actual política del Frente Popular, hacia los imperialistas "bondadosos" contra los malvados, etc.

Como apuntaba en mi carta anterior, Diego Rivera intentó realizar milagros volviéndose hacia Julio Ramírez y los líderes "anarquistas" de la Confederación General de Trabajadores, justamente cuando estos se volvían apresuradamente hacia la reacción personificada, en los Sierra, Coss y Cía. Atemorizado por los resultados de su "desviación anarquista" Rivera se vuelve ahora hacia el oportunismo. Esto podría llamarse la fase oportunista de su desenvolvimiento, pero debe tenerse presente que no existe una honda línea divisoria entre ambas faces.

¿En qué consiste este oportunismo? Abrogándose en una forma exenta de principios el apoyo para un candidato burgués, y la formación de un partido reformista opuesto a la Sección Mexicana de la Cuarta Internacional a la cual perteneció Rivera.

¿Cuál puede ser la posición de una organización revolucionaria enfrentada a una campaña electoral? Puede lanzar su propio candidato sobre un programa revolucionario: o, debido a su debilidad organizativa ó, a la correlación de las fuerzas políticas, puede apoyar a un candidato obrero independiente. Si los obreros están todavía muy desorientados y débiles, puede apoyar a la clase progresista (con todas las limitaciones de esta palabra) contra la clase reaccionaria, como por ejemplo, la burguesía liberal contra los elementos feudales, ó la pequeña burguesía radical contra la gran burguesía, ó los anti-imperialistas contra un candidato apoyado por el imperialismo. (1).

(1) A continuación reimprimimos la posición de CLAVE.

"Algunos lectores nos preguntan cuál es la política de nuestra gran burguesía, ó a los anti-imperialistas contra un candidato no toma parte en la lucha de candidaturas. No a consecuencia, es claro, del prejuicio anarquista sobre la no participación en la política: Adónde lleva realmente este prejuicio, ya lo hemos visto más de una vez en Francia, en España y en México mismo. No. Estamos por la participación más activa de los obreros en

El apoyo de que se habla es esencialmente para clases, y partidos que representen a estas clases, pero, de ningún modo, para individuos que pertenezcan a la misma clase y al mismo partido.

En el caso concreto de México el camarada Rivera propone que los revolucionarios apoyen a Múgica, precandidato a la presidencia de la república. ¿En contra de quién? —En contra de Avila Camacho y Sánchez Tapia?—. ¿Pero sobre que base? —Sobre la base de que Múgica es más progresista. Sin embargo los tres pertenecen al mismo partido; los tres se declaran, ardientes cardenistas y los tres juraron sostener el mismo programa del partido ¿Cómo entonces, podemos decir que Múgica es más progresista que los otros? Esto solo se puede decir por medio de adivinanzas e impresiones, las cuales tienen una importancia secundaria en la política revolucionaria.

Pero posiblemente, se puede argumentar que, aunque una vez hayan pertenecido al mismo partido, se ha efectuado una división dentro de este partido y que los candidatos tienen divergencias programáticas. Pero los tres candidatos pertenecen todavía al mismo partido y ninguno de ellos ha lanzado un programa básico. Las diferencias sin programa se llaman diferencias personales basadas en la ambición personal. A esta clase de política los marxistas están opuestos definitivamente.

Pero aún si un candidato pudiera lanzar un programa ¿que valor tendría? El deber fundamental de un revolucionario es advertir a los obreros contra programas que no tienen pasado ni partido, y por consiguiente no tienen futuro. Los programas electorales son ¡ay! muy baratos. La posición adoptada por la Sección Mexicana de la Cuarta Internacional y aprobada por el Buró Panamericano, así como la posición de CLAVE es únicamente la continuación de la posición clásica del Marxismo desde 1850, o mejor dicho desde que el Marxismo vino a la vida.

la política. Pero por la participación *independiente*. En México, actualmente, no hay ningún partido obrero, ningún sindicato que desarrolle una política clasista independiente y que sea capaz de lanzar una candidatura independiente. En estas condiciones lo único que podemos hacer es limitarnos a la propaganda marxista y a la preparación del futuro partido independiente del proletariado mexicano".

Sin embargo, la cuestión de si la Cuarta Internacional erró o no erró al no tomar la posición de Diego Rivera es una cuestión de poca importancia en comparación con la cuestión de por qué el camarada Rivera rompió con la Cuarta Internacional para ayudar al establecimiento del Partido Revolucionario Obrero y Campesino. La Cuarta Internacional y su Sección Mexicana pueden cometer errores, pero abandonar la organización y formar un partido reformista es un error mucho más serio que todos los que la Cuarta Internacional pueda cometer.

Para juzgar al Partido Revolucionario Obrero y Campesino son decisivos tres factores: 1., su programa: 2. sus ligas internacionales, y 3. su actividad.

El P. R. O. C. tiene como programa una serie de demandas reformistas. Una serie de demandas inmediatas sin un programa para la revolución social, ni siquiera como homenaje a la revolución social, es la marca infalible de un partido oportunista. El marxista empieza con la revolución social y, para llevar ésta a la realidad, instituye una serie de consignas transitorias como puente entre el presente y el futuro. Para el oportunista, las demandas transitorias son el factor importante, mientras que la revolución social es una cosa abstracta, remota y lejana, y solo mencionada en los 10. de Mayo.

Los elementos que forman la base del PROC han proclamado su simpatía y apoyo para la Cuarta Internacional en numerosas ocasiones. El secretario político actual de este partido fue un miembro destacado de la Cuarta Internacional. Por consiguiente tenemos el derecho de preguntar: ¿A que Internacional se adhiere este partido? Los partidos obreros sin una internacional son una reliquia del viejo pasado. El PROC no tiene conexiones internacionales. Proclamando su simpatía por la Cuarta Internacional, el funcionario mayor del PROC abandonó aquella. En esto, el carácter sin principios del PROC se vuelve todavía más claro, pues para un sindicato, su simpatía para la Cuarta Internacional es suficiente, pero por un partido es inadecuada.

Para nosotros, el nombre del partido es muy sintomático: un partido de obreros y campesinos. Los campesinos son una parte de la pequeña burguesía y un partido de esta y el proletariado inevitablemente se vuelve un partido pequeño burgués. Y esto se duplica si su programa es pequeño burgués también.

Es más bien difícil todavía encontrar una actividad concreta llevada a cabo por el PROC, además de su actividad electoral. Así que tendremos que contentarnos con su actividad propuesta. Es bastante interesante. A continuación anotamos una cita de una comunicación oficial de este partido:

“Para eso creemos indispensable la convocación de un congreso de las fuerzas que se pueden llamar de izquierda dentro de la situación histórica actual de México, obreros, campesinos y pequeña burguesía pobre, con el objeto de unificarlos si es posible, tras de una candidatura que se garantice por un programa mínimo y una plataforma correcta.”

Un congreso de izquierdas, no una acción concreta de frente único, sino un congreso para delinear un programa solo puede ser llamado un Frente Popular, cuyos frutos están siendo recogidos ahora en Europa.

Desde el punto de vista del programa, de las ligas internacionales y su actividad, el PROC, con el camarada Rivera en la dirección, es una organización reformista. Para ayudar a la formación de esta organización reformista el camarada Rivera abandonó la Cuarta Internacional. (¡Esto, camarada Rivera, es la cuestión básica!)

El PROC habla de la cuestión como si fuera necesario hacer todo esto a fin de mantener la independencia del movimiento obrero de la burguesía. La independencia organizativa, ideológica y política de los trabajadores no está asegurada por el hecho de que un candidato burgués tenga el apoyo obrero en la situación actual. Está asegurada sí dentro de la clase obrera se hace a los obreros conscientes de la necesidad de su independencia. La “independencia” de la masa de los trabajadores de los elementos comparativamente avanzados de la “Casa del Pueblo” (el punto de apoyo principal del PROC) cierra la lucha por la independencia del movimiento obrero de la burguesía y resulta, inevitablemente, oportunista. El aislamiento y sectarismo de la Casa del Pueblo en el campo sindical acaba en este oportunismo en el campo político.

En mis dos cartas he tratado de demostrar que la renuncia del camarada Rivera no fué debido a choques de temperamento, sino a diferencias políticas fundamentales. El rompimiento es penoso para nosotros. Esperamos que sea temporal, pero como la declaración del Buró Panamericano dice:

“Cuando se trata de principios no podemos hacer concesiones, aun hacia una figura tan importante como Diego Rivera.”

“No podemos adivinar si la inevitable catástrofe enseñará al camarada Rivera el camino de regreso a la Cuarta Internacional o si será absorbido definitivamente por la corriente de intelectuales que están rompiendo con el marxismo en favor de una mezcla de anarquismo, liberalismo, individualismo, etc. No hay necesidad de decir, que esperamos que se realice la primera alternativa”.

P. D. Un compañero muy joven, en su afán en favor del partido de Rivera, nos argumentó del siguiente modo:

La Cuarta Internacional llamó al Partido Obrero y Campesino Francés de Pivert un partido pequeño burgués, y acaban de entrar en él. Ahora llama igualmente así a nuestro Partido Obrero y Campesino Mexicano y terminará por entrar en él también.

Estamos seguros que este argumento será claramente ridículo a Diego Rivera a primera vista. Para los marxistas revolucionarios entrar en organizaciones oportunistas y centristas para luchar por sus principios dentro ellas es una cosa. Pero que gentes que se llaman a sí mismos marxistas revolucionarios creen un partido oportunista es harina de otro costal. El primer caso es el cumplimiento del deber revolucionario. El segundo caso es traición.

Carlos CORTEZ

Los redactores de Clave invitan cordialmente al compañero Rivera a utilizar la página de nuestra Tribuna Libre para responder a esta carta. Estamos seguros que la discusión se realizará en el más franco ambiente de camaradería y dará como resultado un avance en el esclarecimiento teórico de nuestros lectores.

CLAVE

C R O N I C A

OPONGAMONOS A LA MATANZA

León Cortés, presidente de la “demócrata” y pequeña Costa Rica, está experimentando las delicias del imperialismo también “demócrata” de la Casa Blanca, y lo que es peor, está haciéndolas gustar a los trabajadores nicaragüenses ahuyentados hasta Costa Rica por los encantos de la democracia que interpreta Somoza en Managua.

A León Cortés le ha parecido fácil echar a pelear a yanquis con japoneses en su tierra. Junto a los banales de la United Fruit han comenzado a surgir los algodones-bases-aéreas del Mikado. Desgraciadamente para la habilidad de Cortés, muy cerca de San José está Panamá, y Washington bastante más cerca que Tokio, y la respuesta no se ha hecho esperar: mientras Somoza parece haber recibido carta blanca de Roosevelt para provocar a Costa Rica y presionarla hasta convertirla en una agencia policiaca nicaragüense, Cortés se ve momentáneamente desamparado y a merced de un enemigo que proporcionalmente es el más temible para él, Somoza. Sus amigos japoneses nada pueden en estos instantes.

Hasta hace algunos años y aún no muchos meses, Costa Rica era un refugio más o menos seguro en contra de las persecuciones del sádico Somoza; de entonces a hoy, la situación ha cambiado y promete cambiar más, hasta volverse quizás intolerable para los emigrados políticos nicaragüenses de Costa Rica, que suman varios millares. Para congraciarse con Somoza, que lo injuria y amenaza diariamente por medio del radio y de los periódicos domesticados de Managua, Cortés está dispuesto a todo, porque para él Somoza en estos momentos es la Casa Blanca, es el capataz oficial. Y está tratando de rescatar sus culpas regalando a Somoza con kilos de carne nicaragüense, la preferida de ese catador en el platillo que es don Anastasio Matasiete.

El “Diario de Costa Rica” informa, con fecha 23 de abril último, que Cortés ha enviado a sus esbirros a la legión de Parrita (importantísima zona bananera, poblada en un 75% por nicaragüenses perseguidos: varios miles) “para que sea levantado en

estos lugares el censo de los extranjeros (no hay más que nicaragüenses) que ocupa la United Fruit Co., entre los que figura un número crecido que carece de la documentación necesaria para su estadía en territorio nacional y cuyo ingreso a nuestro país, es por lo tanto, irregular.

Por conducto de uno de los jefes de los trabajos bananeros que aquí se realizan —sigue diciendo el corresponsal tico— hemos logrado obtener un dato que tiene especial importancia. No menos de 200 militares nicaragüenses se hallan en estas regiones. . . .”

Se trata, pues, de expulsar hacia Nicaragua a varios millares de hombres que han huído de las garras de Somoza; se trata de hacer a éste la ofrenda que más puede agradarle, carne de trabajadores opuestos a su tiranía sangrienta.

León Cortés está en su derecho tratando de conquistar como puede la gracia de su amo. Libre él de bañarse en estiércol, si le viene en gana. Pero los trabajadores de Costa Rica, principalmente, y los de toda Centroamérica y México y las Antillas y Sudamérica y los E. U. deben oponerse a la iniquidad que proyecta el “demócrata” pelele de la United Fruit. Es preciso enviar cables de protesta, gritar ante los consulados ticos, movilizar las organizaciones obreras de Costa Rica y de toda América para oponerse a ese holocausto monstruoso. ¡Defendamos el asilo de los refugiados nicaragüenses de Costa Rica!

¡SALUD AL PARTIDO SOCIALISTA INTERNACIONALISTA DE COLOMBIA!

El pueblo Colombiano, no va a la zaga en relación a otros países que pudiéramos llamar más revolucionarios.

En apariencia, parece que estas masas durmieran apacibles el sueño milenario de su opresión; sin embargo las burguesías tanto liberal como conservadora, aunque demasiado tarde se están dando cuenta de esta falsa apreciación.

En nuestros días por ejemplo, se nota una gran calma política, esto a pesar de que estamos en vísperas de elecciones y en que los politiqueros despliegan todas sus actividades demagógicas para capitalizar “Votos”. Sin embargo y a pesar de esto los pueblos no responden a sus llamados. Las camarillas se están sintiendo solas como rey sin lacayos y esto les está haciendo presentir su agonía final.

Sañaron que los pueblos jamás comprenderían su papel histórico y que siempre podían ser engañadas y explotadas bajo falsas promesas; más la realidad, esta siendo otra.

El Pontificado que estos señores ejercieron sobre estas masas ha empezado a declinar.

Pero también es de advertir que si las masas han empezado a repudiar esta pandilla de explotadores que no han hecho más que oprimirlas y envilecerlas a través de su historia, carecen a su vez de una orientación revolucionaria definida, que es la razón que las ha alejado de los raidos campamentos de sus opresores; esto debido que en Colombia no ha habido el primer cuartel revolucionario; pues las tiendas políticas, que en un principio se jactaron de ser las Vanguardias revolucionarias del proletariado de este país, cayeron por su base cuando este mismo proletariado se dió cuenta, de que éstos no eran más, que otros chantagistas como los primeros.

Estas Tiendas Políticas se denominaron muy pomposamente, la primera, Vanguardia Socialista, y la segunda, Partido Comunista (Stalinismo). Pero de estos partidos que surgieron con un vigor casi inusitado, movilizandolos en términos verdaderamente vertiginosos, volúmenes de masas que difícilmente podría movilizar ningún otro partido, también han desaparecido casi inusitadamente, pues de ellos no quedan sino los Senadores y los Representantes a la cámara baja que se lucraron del evento y siguen usufructuándose de estos nombres.

Destaco estos hechos, por que ellos nos descubren dos puntos básicos, que son: Primero. Cuando en Colombia surge un partido revolucionario aunque solo sea de carátula las masas inmediatamente responden a su llamada con entusiasmo; y. Segundo, que cuando estas mismas masas se enteran de que estos pequeños círculos no son más que aventureros representantes de la burguesía que solo aspiran a engordar a su costa también son inmediatamente evacuados y repudiados. Tal sucedió a lo que se llamó Vanguardia Socialista y a los cuatro Stalinistas.

Ante estos hechos, impone que el Partido Socialista Internacionalista, organice sus cuarteles que aglutine estas fuerzas, no ya con fines electoreros ni convivencia claudicante con la burguesía, sino con el fin resolutivo de Lucha de Clases —No hay otra alternativa—.

Los miembros del Partido Socialista Internacionalista de Colombia (Y no se sorprendan señores burguesas si nó sabían que

en Colombia el proletariado tiene sus efectivos representativos y es que nosotros al contrario de los Socialisteros de Bogotá y de vuestros compañeros Stalinistas, no sometemos a la aquiescencia vuestra nuestras decisiones) invita de manera formal al proletariado Colombiano, a cerrar filas en nuestro Partido e incita al proletariado mundial a una lucha conjunta.

Cali Colombia, 1 de marzo de 1939

GUILL AESC

LOS NEGROS CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA

Durante la crisis internacional de Septiembre del año pasado, cuando la guerra parecía inevitable el Comité Ejecutivo del Buró del Servicio Internacional Africano (*The International African Service Bureau*) realizó varias reuniones de emergencia para formular una política en concordancia con los deseos expresados por sus secciones afiliadas, especialmente con los de la sección francesa. De todas partes del mundo, colonial llegaron comunicaciones en gran número a las oficinas del Buró, siendo el tenor de todas ellas contrario a cualquier guerra imperialista que busque una redistribución de territorio —guerra en la que sólo se utilizaría a los pueblos de raza negra para que suministren carne de cañón, y en la que, en forma indiscutible, estos pueblos no obtendrían ganancia alguna—.

En concordancia con ese mandato virtual, el Buró lanzó el domingo 25 de Septiembre de 1938 el siguiente manifiesto, que CLAVE ofrece hoy a sus lectores:

MANIFIESTO CONTRA LA GUERRA

A los africanos, a las personas de extracción africana y a los pueblos coloniales de todo el mundo:

Vosotros, los más oprimidos y explotados, muy pronto tendréis que tomar parte en una guerra que amenaza ser una carnicería de millones de hombres, mujeres y niños y que acarreará la ruina, la miseria y la devastación en una escala jamás imaginada.

Nuestros gobernantes quieren que nosotros creamos que esta guerra es para salvar a Checoslovaquia de Hitler, a un pequeño país que la mayoría de vosotros ni siquiera habeis oído nombrar. ESTO ES UNA MENTIRA. Si Gran Bretaña y Francia van en ayuda de Checoslovaquia, no lo harán por defender la ley y el

orden internacional, como dicen ellas, sino para impedir que Hitler domine a Europa y robe sus colonias. Usan a Checoslovaquia en 1938 como peón de ajedrez, en la misma forma en que los mismos imperialistas utilizaron a Bélgica en 1914 —para captar nuestra simpatía y nuestra conmiseración ESTA ES LA VERDAD, que ellos no se han atrevido a decirnos. Si estos países democráticos tienen tanto interés en salvar a las pequeñas naciones y en cuidar la ley y el orden ¿por qué se cruzaron de brazos y dejaron a Mussolini atacar a nuestros indefensos hermanos negros de Abisinia y asesinar a hombres, mujeres y niños con gases venenosos? Es sólo para engañarnos que nuestros amos imperialistas y sus agentes negros están tratando de mixtificar las cosas, pidiéndonos entrar a la lucha en favor de la democracia contra el fascismo.

¡DEMOCRACIA! Hermanos negros ¿qué sabemos nosotros de la democracia? Sólo es un anzuelo para atraparnos. En 1914 también se habló de lucha por la democracia y por el derecho de libre determinación. Millones de los nuestros murieron en los campos de batalla de Flandes, de Palestina, de Africa Oriental, Occidental y del Sur. ¿Y qué conseguimos? ¡Más esclavitud, más opresión más explotación!

Hermanos de Africa y descendientes de africanos, ¿qué democracia, qué libertades, qué derecho tenemos en estos "gloriosos" imperios de Gran Bretaña, de Francia, de Bélgica, de Portugal, etc., que nos exigen ahora nuestra sangre para defenderlos? Nuestros opresores rapaces y sin piedad nos han robado nuestra tierra, destruido nuestra civilización e impuesto en su lugar un régimen peor que el de la esclavitud. Nos encierran en nuestros propios países, nos acorralan como rebaño en campos de concentración, nos obligan a llevar tarjetas de identificación como criminales comunes y nos pagan salarios de hambre ¡de cuatro peniques por día! (1)

Vosotros, en las islas del Caribe después de cien años de la llamada emancipación, os veis todavía privados de los más elementales derechos humanos. ¡Cuando pedís pan, os ametrallan! Las condiciones en que vivís son las del *fascismo colonial*.

Denunciemos a toda la pandilla de ladrones europeos y esclavizadores de los pueblos coloniales. Nazis alemanes, fascistas,

(1) Un penique equivale a 2 cents. de dólar.

italianos, demócratas británicos, franceses y belgas! todos son lo mismo, EXPLOTADORES IMPERIALISTAS!

Mientras nosotros deploramos la guerra y la ruina que ella causa, los trastornos de Europa son la oportunidad de Africa. Los negros en todas partes, bajo cualquier bandera, en la guerra como en la paz, sólo conocen un objetivo: LA INDEPENDENCIA. Hacemos un llamamiento a nuestros hermanos de todas las partes del mundo para que no se dejen engañar por las promesas mentirosas que harán los imperialistas. Hacemos un llamamiento a todos vosotros para que os organicéis y estéis listos para aprovechar la oportunidad cuando ella se presente.

A los hindúes, a los ceylaneses, a los burmeses, a los arabes y a todos los pueblos coloniales que luchan por la misma finalidad, nosotros ofrecemos una alianza firme, y señalamos como traidores a todos los coloniales que traten de arrastrarnos a esta matanza sangrienta. Compañeros, estad vigilantes contra los traidores de vuestras filas.

UNA PALABRA A LOS OBREROS BLANCOS

Obreros de Gran Bretaña: a pesar de que nos habeis descuidado en lo pasado, hoy día en esta hora de crisis común queremos que sepáis que nosotros no tenemos ningún rencor contra vosotros. Los imperialistas son nuestro común enemigo y la crisis presente nos ofrece una oportunidad también común de deshacernos de ellos, echándolos de nuestras espaldas. Estemos todos unidos para luchar contra los que buscan la guerra en su beneficio y contra todos los mixtificadores de los obreros que nos mandarian a la muerte bajo la consigna de "DEFENDE LA DEMOCRACIA". ¡Recordad 1914!

Hermanos blancos: No os dejéis engañar. Nuestra libertad es un paso hacia vuestra libertad. En el esfuerzo común por la independencia de los pueblos coloniales y la emancipación de los obreros europeos, los obreros negros y blancos suprimirán de la humanidad el látigo del imperialismo e inaugurarán una nueva era para la humanidad.

CRONICA SINDICAL DEL MES

La huelga de los Panaderos

La huelga de los trabajadores de la industria del pan ha tenido resultados mediocres debido a una serie de factores nada casuales.

En primer término tenemos que anotar el sabotaje del grupo de panaderos mangoneados por Julio Ramírez, que desde antes de estallar la huelga anunció estar dispuesto a romperla, a pesar de lo cual los dirigentes del Sindicato Unico no tomaron ninguna medida para contrarrestarlo. Ninguna propaganda se realizó entre ellos. Si aún siguen al gangster Julio Ramírez se debe a la falta de una nueva perspectiva.

Otro de los factores de desmoralización entre los huelguistas fue la actitud de la policía que a toda hora y en todo momento estuvo al servicio de los esquirols. Esta intervención no tendría mayor importancia a no ser por la imbecilidad de los líderes que incesantemente pregonan la bondad de la policía, policía que en los momentos decisivos encontramos golpeando las cabezas de los trabajadores. En esta vez llegó su atrevimiento hasta detener a los Comités de Huelga y del Sindicato. Por su parte la prensa "al servicio del pueblo" en primer término "La Voz" y "El Popular" no encontraron posición más cómoda que silenciar todos estos atropellos contra los huelguistas.

Uno de los males endémicos de los movimientos huelguísticos de los últimos tiempos lo constituye el sometimiento al arbitraje de los funcionarios del gobierno. Este mal tiende a agravarse dado que cada día que pasa se van agudizando los conflictos y llegará el momento en que sea necesaria una movilización decisiva, pero será precisamente en ese momento cuando nos encontremos con que las masas se han acostumbrado a confiar sus intereses en manos de los funcionarios del Estado. Toda la palabrería contra el arbitraje obligatorio no sirve cuando en los hechos se recurre a él.

Otro de los aspectos y no de los menos graves, fue la falta de solidaridad de los sindicatos conectados con la rama de alimentación los que a pesar de haber declarado en varias ocasiones su completa solidaridad y estar dispuestos a ir a la huelga, con su actitud demostraron que para los líderes todo se re-

duce a maniobras para lavarse las manos ante los obreros. Con esta política, desgraciadamente, no puede menos que desmoralizarse a los trabajadores. La coordinación de la lucha en la rama de alimentación tiene tanta mayor importancia cuanto que para nadie es un secreto que constituye un monopolio.

El nuevo reglamento del pan no satisface ni a los panaderos ni a los patronos y menos aún al pueblo consumidor; nuevas luchas son inevitables, la presente tregua será solamente un descanso más o menos largo. Debemos estar seguros que los patronos no desperdiciarán la primera oportunidad favorable para lanzarse en contra de las pocas reivindicaciones logradas por nuestros camaradas. Para ello cuentan ante todo con los obreros engañados por Julio Ramírez. La victoria final no será sino de quien prepare mejor el terreno de los combates futuros.

* * *

Estando para terminar la huelga, los panaderos dieron un magnífico ejemplo de lucha anti-fascista, al haber lapidado el Casino Español, madriguera de los tahoneros explotadores y su grupo de choque, los Falangistas Españoles. Nuestra solidaridad más calurosa con estos camaradas que han demostrado a todo el proletariado de México la necesidad de tomar la ofensiva contra el fascismo.

* * *

CONGRESO DE UNIFICACION DE LOS OBREROS DE ARTES GRAFICAS

Uno de los acontecimientos sindicales más sobresalientes del mes ha sido indiscutiblemente el congreso de unificación de los obreros de artes gráficas.

Desgraciadamente la unidad sobre bases falsas no es una garantía de triunfo. La unidad de los obreros de artes gráficas es ante todo una unificación por arriba. Otra de las fallas del congreso es que las resoluciones del congreso en todos los problemas vitales del proletariado como son las cuestiones de la guerra y el fascismo están impregnadas hasta la médula de una mezcla de reformismo y stalinismo que no auguran una actuación nada revolucionaria para un sindicato con una tradición tan combativa como el de artes gráficas.

Es lamentable que el stalinismo haya alcanzado tal grado de influencia en uno de los sectores más adelantados políticamente del proletariado mexicano, y, esto debe darnos la medida de la terrible confusión que reina en los medios obreros. La falta de perspectivas, producto de la traición de la Tercera Internacional tiene su reflejo inmediato en la desmoralización de la clase obrera y el contrabando de teorías hace tiempo decechadas.

A los obreros gráficos les espera un camino lleno de vacilaciones antes de encontrar el camino correcto. Los elementos revolucionarios tienen una gran tarea que realizar.

* * *

Los trabajadores de "El Universal" con motivo de la reanudación del contrato con la Compañía Periodística Nacional exigieron ciertas reivindicaciones a las que la compañía se negó en un principio, siendo necesario que los trabajadores recurrieran a la huelga para arrancárselas, terminando en un triunfo para los trabajadores. El triunfo fue relativamente fácil debido a que la empresa que regentea "El Universal" goza de condiciones económicas inmejorables y su oposición se debía ante todo no a una imposibilidad económica sino a su deseo de impedir una mayor participación de los trabajadores en la dirección. Desgraciadamente, no todos los obreros gráficos disfrutaban de las condiciones de los trabajadores de los periódicos diarios ya que estos pertenecen, podíamos decir, a la aristocracia entre los de su ramo. El resto se encuentra en una manera progresiva reducidos a condiciones más y más miserables. La primera obligación del sindicato es la elevación del nivel de vida de estos camaradas.

* * *

BARRUNTOS DE DIVISION EN LA C. T. M.

En los últimos días ha aparecido un flamante Comité Depurador de la C. T. M. Nadie puede ser engañado sobre los verdaderos fines de este nuevo intento reaccionario.

Detrás de sus directores se esconden los peores enemigos de la clase obrera.

El verdadero peligro del comité depurador radica no en las fuerzas que actualmente agrupa a su alrededor, si no en el descontento de amplios sectores de la C. T. M., que disgustados por la política oportunista y traidora de sus líderes solo esperan el momento propicio para la revancha, si no se les presenta nin-

guna perspectiva revolucionaria se lanzarán en brazos del Comité Depurador o cualquier Comité Reaccionario que surga.

El primer intento para salir a la calle del comité fue malogrado por la policía ya que Lombardo con su acostumbrada cobardía se concretó a dejar toda la responsabilidad en manos del gobierno, el cual ante la perspectiva de que los depuradores fueran barridos por las masas reunidas en el "Toreo" no hizo otra cosa que protegerlos.

El segundo intento ha sido legalizado por el Departamento Central. ¿Cuál será la actitud de Lombardo por esta vez?

La clase trabajadora tiene la obligación de terminar para siempre con estas provocaciones no esperando que sea demasiado tarde. Debemos actuar inmediatamente.

F. I. M.

DALADIER ATACA A LOS REVOLUCIONARIOS MIENTRAS LA CAMARA HABLA DE "AMNISTIA"

El 7 de Febrero, la camarada Suzanna Charply, antigua editora responsable de "Revolución", el órgano de la Juventud cuartinternacionalista en Francia, fué condenada a diez meses de prisión y a una multa de 2.000 francos. Se le aplicó tal condena por un artículo del periódico, en el cual se incitaba a los militares a la desobediencia.

El 13 de Febrero, el camarada Loret, editor de "La Lucha Obrera", el órgano semanal del Partido Obrero Internacionalista, sección francesa de la IV Internacional, fué llamado a las Cortes por un artículo en el cual el Partido daba la consigna de derrocamiento revolucionario, en los días mismos del auge del social-patriotismo en Francia, en el mes de Septiembre. El compañero Loret aun no ha sido juzgado.

Daladier, el héroe del Frente Popular Francés y el vencedor en la huelga general, sabe a quien debe temer el capitalismo francés. ¡Demos toda nuestra ayuda posible a los cuartinternacionalistas franceses, que sufren los primeros ataques del gobierno capitalista, en su puesto de lucha, en las primeras filas de la vanguardia obrera revolucionaria!

OLA DE PERSECUCION CONTRA LOS TROTSKISTAS POLACOS

El 14 de Febrero, la agencia francesa de noticias "Havas", transmitió el siguiente despacho procedente de Varsovia:

"Una amplia acción policiaca ha sido desplegada contra las agrupaciones políticas ilegales. Más de cien personas han sido arrestadas y 47 están aun detenidas. La acción parece que ha sido dirigida contra los trotskistas principalmente. Durante las redadas la policía capturó gran cantidad de panfletos y proclamas de la IV Internacional".

Como informamos en estas columnas, Moscú disolvió el Partido Comunista Polaco el pasado Julio. La disolución formal de esta sección de la Comintern —considerada como una de las secciones más fuertes y combativas de la III Internacional, por el año 1930— fué seguida de la exterminación física de sus mejores militantes en el transcurso de las purgas stalinistas que se iniciaron en 1936.

Inmediatamente después del anuncio de la disolución del P. C. P., los trotskistas polacos lanzaron un llamamiento para la reconstitución del Partido Comunista Polaco, sobre las bases de la plataforma de la IV Internacional. Nuestros camaradas realizaron tal labor en las circunstancias más peligrosas. La policía fascista de Polonia les seguía los pasos continuamente, ayudada en su tarea por los agentes stalinistas que denunciaron abiertamente a nuestros compañeros por la prensa. Pero, a pesar de todo, los trotskistas polacos llevaron adelante su actividad en forma amplia y con magníficos resultados.

Hace pocas semanas nuestros compañeros pudieron realizar un congreso con gran éxito, en el cual se adoptó una serie de importantes ponencias. Fué poco después que la policía, bien informada por los denunciadores stalinistas, inició las persecuciones y detenciones anunciadas por la agencia "Havas".

Aun no podemos decir la magnitud del golpe que ha infringido la policía a la organización. Los informes son muy vagos. Pero, aunque gran número de los mejores compañeros haya sido encarcelado, la sección polaca de la IV Internacional ha conquistado ya merecidamente el título de la única organización revolucionaria en el país. Su marcha podrá ser debilitada, pero no detenida. ¡Nuestros mejores sentimientos de solidaridad revolucionaria para los valientes luchadores bolcheviques de Polonia!

LOS SOCIALISTAS REVOLUCIONARIOS DE CEYLAN MUESTRAN LA MANERA DE LUCHAR CONTRA EL FASCISMO

Nos ha sido particularmente grato en estos días el hecho de que los oprimidos de los países coloniales se rehusen a ser engañados por los stalinistas o los social-demócratas de las llamadas madres-patrias, en lo referente a la posición de las "democracias" frente a los estados totalitarios en la próxima guerra.

Los militantes del Partido Socialista de Ceylán se cuentan entre los que más claramente han mostrado el fraude del "frente democrático". El Partido ha sostenido una persistente lucha contra la imposición británica trade-unionista en la isla; contra la desvergonzada posición del Congreso Nacional de Ceylán —en sus tratos con la oficina colonial inglesa—, y en favor de las derechos democráticos.

Recientemente el Partido Socialista de Ceylán celebró su Congreso anual, en el que estuvieron presentes 500 delegados. Entre las resoluciones tiene singular importancia la tomada sobre la "paz" de Munich. En ella, los socialistas revolucionarios de Ceylán se expresan con una voz que no puede dejar de llamar la atención de los trabajadores engañados por el stalinismo y el social-reformismo en los países imperialistas. La resolución concluye "proclamando ante todos los pueblos coloniales y ante la clase obrera internacional, que la lucha colonial victoriosa contra el imperialismo constituye no solo la libertad para los pueblos coloniales, sino también el más fuerte ataque contra el fascismo, pues el capital financiero acumula su más grande poder mediante la explotación de los pueblos coloniales"

"LA INTERNACIONAL" DE ARGENTINA

Nuestros compañeros de Córdoba, en Argentina, han publicado en el mes de Abril el primer número de su periódico bolchevique, "LA INTERNACIONAL".

El periódico, en gran formato, contiene magnífico material.

El nombre del periódico es el que tenía antes el órgano del Partido Comunista, nombre que liquidó con la política de traición anti-internacionalista y anti-proletaria.

REVISTA DE LIBROS

EL TRIMESTRE ECONOMICO

Vol. V, Núm. 3, Octubre-Diciembre, 1938. Fondo de cultura Económica. México, D. F.

En esta nota queremos limitarnos al examen del artículo sobre el imperialismo por Maurice Dobb, conocido economista inglés.

Mr. Dobb declara en su artículo:

"El primero de estos resultados importantes del nuevo imperialismo fué su efecto sobre las relaciones de clase en la madre patria. Las super-utilidades... dieron la posibilidad de que la clase trabajadora de la metrópoli, o cuando menos, sectores privilegiados de ella, participaran en cierto grado en las ganancias de esta explotación... Eran éstos los esclavos de los palacios metropolitanos que... sintieron una identidad parcial de intereses con sus amos y cierta renuencia a perturbar el *statu quo*..."

Muy bien. Gracias a la obra de Lenin, Dobb puede ahora mostrar la conexión entre el imperialismo y el oportunismo en el movimiento obrero de las metrópolis... en 1914. La manifestación teórica de este oportunismo en 1914 fué el bernsteinismo, expresado sobre todo por el abandono de la teoría marxista del estado como instrumento de opresión de una clase por otra, por una teoría de un estado superclasista, que condujo directamente al **ministerialismo** o a la colaboración en el gobierno del estado

burgués de las organizaciones obreras, junto con los partidos burgueses. Eso sucedió en 1914, como hemos observado.

Pero la Internacional que Dobb sostiene hoy también se ha embarcado en una política **ministerialista**, llamada frentepopulista. No hay diferencia esencial entre el oportunismo de 1914 y el frentepopulismo de hoy, excepto que este último es infinitamente más traidor. ¿Cómo puede Dobb estar contra "la aristocracia obrera y sus teorías oportunistas de 1914" y hoy por un "frente popular de izquierda"? Esto es una obra maestra de inconsistencia.

La historia de los gobiernos de frente popular en Francia y España, en relación con las colonias, es miserable; igual a la historia del gobierno del Partido Laborista en Inglaterra. Ni en programa ni en la práctica han hecho ningún intento para conceder la autodeterminación a las colonias y semicolonias, mientras los intentos de las masas coloniales para liberarse del imperialismo han encontrado y encuentran la vigorosa oposición de los frentepopulistas, con los stalinistas a la cabeza.

Trotsky ha escrito:

"Por lo que hace al ex-Comintern propiamente hablando, su base social tiene un doble carácter: por una parte, vive de los subsidios del Kremlin, está sometida a las órdenes de éste y, en este sentido,

al burócrata soviético. Por otra parte, los diversos aparatos de la ex-Comintern beben en las mismas fuentes que la social-democracia, es decir, en los sobre-beneficios del imperialismo nacional. El crecimiento de los partidos comunistas en los últimos años, su penetración en las filas de la pequeña burguesía, su instalación en el aparato estatal, en los sindicatos, en los parlamentos, en las municipalidades, etc., ha reforzado en una forma extraordinaria su dependencia hacia el imperialismo nacional, en detrimento de su dependencia hacia el Kremlin.”

Dobb afirma, hablando del movimiento antimperialista en las colonias y semicolonias:

“De ahí que grandes sectores de la burguesía y de la pequeña burguesía colonial, tengan raíces económicas que los incorporen al movimiento nacionalista: y por consiguiente el nacionalismo colonial representa intensamente un movimiento entremezclado.”

En tanto que es cierto que el comienzo del nacionalismo colonial se presenta como movimiento entremezclado las lecciones de China, India, Irlanda y Latinoamérica prueban que cualquier paso decisivo conduce irremisiblemente al despedazamiento de ese movimiento y al alineamiento de las fuerzas de clase en lo internacional: la burguesía nativa se encuentra aliada al imperialismo extranjero, mientras que la clase obrera nativa se halla aliada a la clase obrera de la metrópoli. La afinidad decisiva está

entre el capital extranjero y el nativo, no en la relación de raza e nacionalidad. La alianza temporal del proletariado y la burguesía en las colonias se despedaza a la primera prueba real, mientras la burguesía se alinea con sus propios aliados de clase.

La tarea de Dobb parece ser mantener intelectualmente el mito de los intereses comunes de la burguesía y el proletariado en los países coloniales. La tarea de los revolucionarios es romper esta ilusión y proclamar la necesidad de la independencia del proletariado a la cabeza del campesinado, aún en las primeras fases del movimiento nacional.

Desde la aparición de este ensayo de Dobb, el P. C. ha “desarrollado” la idea de entremezclar, al grado de incluir al imperialismo “democrático” dentro de este frente único.

En los tiempos de Lenin, los reflejos oportunistas del imperialismo se limitaron a las capas más altas de los obreros de las metrópolis. Hoy, el social-patriotismo no se limita sólo a las metrópolis. La III Internacional tiene un movimiento en las colonias, como nunca lo tuvo la II Internacional. Mientras primero una buena parte, y en ciertas ramas de la industria todos los obreros calificados pertenecían a la nación explotadora ahora en muchos lugares estos trabajadores calificados pertenecen a la nacionalidad explotada.

Trotsky afirma:

“Desvalijando sin piedad a sus

esclavos asiáticos y africanos, y a sus semi-esclavos americanos, el capital extranjero se ve obligado, en la actualidad, a ofrecer un cebo a una reducida capa aristocrática, —lamentable, miserable, pero a pesar de todo, una aristocracia en medio de la miseria general. En los últimos años, el stalinismo se ha convertido en el partido de esta “aristocracia” obrera, así como de la fracción de “izquierda” de la pequeña burguesía, sobre todo de los funcionarios. Los abogados burgueses, los periodistas, los profesores, etc., que se adaptan a la revolución nacional y explotan a las organizaciones obreras para hacer su carrera, encuentran en el stalinismo la mejor ideología posible.”

La idea actual de la comunidad de intereses de los trabajadores con la burguesía nativa y con el imperialismo “democrático” encuentra, en las colonias, sus bases económicas en esta “aristocracia obrera” nativa.

* * *

Dobb afirma:

“Según la teoría de Lenin estas nuevas desigualdades y rivalidades de la época imperialista apoyan a dos conclusiones: ... segunda, la posibilidad objetiva de que la rebelión proletaria contra el capitalismo y el triunfo del socialismo surgieron primero, no en los más antiguos países capitalistas, que por ser los primeros y más afortunados de la carrera colonial habían adquirido una nueva prosperidad, sino en países que por ser

menos desarrollados industrialmente, constituían los eslabones más débiles...”

Lenin llamó al imperialismo la última etapa del capitalismo, que prepara completamente la transición al socialismo internacional. (Una redundancia, porque el socialismo solamente puede ser internacional). En el último capítulo de su libro “El Imperialismo”, Lenin señala:

“De todo lo que se ha dicho sobre la esencia económica del imperialismo se deduce que debe ser caracterizado como el capitalismo en transición, o mejor dicho, como el capitalismo moribundo.”

El imperialismo desarrolla las fuerzas productivas del capitalismo al punto más alto o sean los monopolios. Esto puede llamarse la preparación intensiva del socialismo. Pero también desarrolla el carácter extensivo de la preparación del socialismo, ya que internacionaliza la producción y distribución. Las materias primas se traen del fin del mundo, bajo el control de los monopolios internacionales: trigo, petróleo, cobre, algodón, café, caucho, etc. Los productos elaborados se envían a todas las partes del globo bajo la dirección de los carteles internacionales. Todo lo que el socialismo tiene que hacer es apropiarse de estos carteles internacionales y desarrollarlos.

Solamente la cabeza de un Dobb puede deducir de las tendencias internacionales del imperialismo la posibilidad de un socialismo regresivo en un solo país.

La victoria de la revolución proletaria en un país atrasado es muy posible, antes de la revolución en la metrópoli. Pero de esto no se deduce la victoria del socialismo en ese país. Para el triunfo del socialismo es necesaria la victoria de la revolución proletaria en los países determinantes. Este punto es muy importante para los países de Latinoamérica. Es muy posible llegar a la victoria en estos países antes de la victoria en los Estados Unidos. Pero para el proletariado de estos países, la victoria del socialismo sólo es posible dentro de los "Estados Unidos Socialistas Soviéticos de toda la América." El socialismo está basado en la economía mundial. La dictadura del proletariado no es el socialismo, sino un paso hacia él.

La teoría de la evolución pacífica hacia el socialismo, fué el resultado del cohecho de la aristocracia obrera en 1914. El resultado del actual cohecho es la teoría del socialismo en solo país y el frente popular, que surgió de esta teoría, por parte de la III Internacional.

* * *

Tratando el aspecto económico del ensayo de Mr. Dobb, hay una falta completa de entendimiento de puntos tan importantes como el hecho de que la principal característica del imperialismo es la ganancia de super-utilidades en el renglón de la producción, no como durante el mercantilismo, en el ren-

glón del cambio. El imperialismo no es una edición desarrollada del mercantilismo. De los tres factores del imperialismo: mercados para productos elaborados, fuentes de materia prima y super-utilidades por la exportación de capital, la tercera es la más importante y decisiva. Ahí debe imprimirse el mayor énfasis, no como lo hace Dobb, sobre los mercados para productos elaborados, que sólo son un aspecto del problema. Las utilidades del comercio exterior, aun en las circunstancias más favorables, tienen poca importancia, en comparación con las utilidades de la explotación de los trabajadores de las colonias y semi-colonias.

Esta diferencia entre el mercantilismo y el imperialismo puede ser expresada de otro modo. La tendencia innata del mercantilismo fué conseguir una balanza favorable en el comercio de productos y una balanza desfavorable en el comercio de dinero. La tendencia innata del imperialismo es una balanza desfavorable del comercio de productos. Esta balanza desfavorable del comercio se compensa con las utilidades que produce la explotación de la fuerza de trabajo en las colonias.

* * *

El ensayo de Mr. Dobb es un sábio narcótico para el proletariado de las colonias y semi-colonias. Es una apología de las apologistas del imperialismo "democrático".

—C—

A LA LUZ DEL MARXISMO. —Método Dialéctico y Ciencias Humanas.—Editorial AMERICA.

A partir del año de 1925, las Editions Sociales Internationales, de París, han publicado, bajo el título de **A LA LUMIERE DU MARXISME** una serie de conferencias sustentadas por diversos intelectuales franceses, sobre diversos temas científicos, dentro del espíritu marxista.

La editorial América ha traducido y reunido en volúmen ocho de estas conferencias, publicándolas con el mismo título de la colección francesa, **A la Luz del Marxismo**, ofreciendo, así, al público de México una obra de importancia para el conocimiento de las relaciones que existen actualmente entre el marxismo y las disciplinas científicas más diversas.

Hasta la fecha el estudiante marxista, sobre todo cuando es principiante, tropieza con la dificultad de que en español son raras las obras que tratan del marxismo si no es desde el punto de vista económico. Esto da por resultado, y los ejemplos son numerosos, que la mayor parte de los marxistas, o de los que se pretenden ser, desbarren al pretender aplicar normas estrictamente económicas a ramas del conocimiento regidas por leyes distintas a las de la economía. Esta ha sido una de las causas principales de esa corrupción del marxismo, tan extendida en la actualidad, que lo ha convertido, de uno

de los métodos de investigación más flexibles y vitales en una serie de cánones rígidos aplicados indistintamente a los hechos más disímolos. Por desgracia, es este "marxismo" el que llega a la mayor parte del público que sólo conoce, así, la contrafigura de la teoría de Marx, a la que es fácil atribuirle toda clase de milagros y de san-deces para concluir, en último análisis, su agonía y su falsedad. Buena prueba de ello son los numerosos artículos que en la prensa burguesa mexicana dirigen brillantemente contra ese remedo lamentable del marxismo algunos perseverantes intelectuales derechistas que ignoran que el blanco de sus ataques es tan sólo un fantasma que nada tiene que ver con Karl Marx ni con los teóricos autorizados del marxismo.

A la Luz del Marxismo viene a remediar, en parte, esta situación equívoca. En parte, decimos, porque no podríamos estar completamente de acuerdo con una obra que conserva, afortunadamente, hay que confesarlo, ciertos resabios dogmáticos y, además, porque el tema es tan extenso que difícilmente se agotará en el corto espacio de un volúmen. Estas reservas, y aun otras que se pudieran presentar, no quitan importancia al libro que muestra, por encima de todo, los fecundos resultados del marxismo en la ciencia, siempre que sea aplicado con un espíritu que merezca en realidad el nombre de científico haciendo a

un lado toda interpretación arbitraria, todo espíritu de secta.

No es nuestra intención, ni nos sería posible en el breve espacio de una simple nota bibliográfica, analizar una obra que contiene materias tan diversas que abarcan desde la filosofía hegeliana hasta los problemas lingüísticos contemporáneos pasando por ensayos sobre el ma-

terialismo dialéctico, sobre biología, sobre psicología y filosofía en relación con la técnica, pero si queremos subrayar el hecho que nos ha guiado a través de estas cuantas líneas, **A la Luz del Marxismo** es, si no una realización perfecta, un claro juicio de los horizontes abarcados por el marxismo abre en las disciplinas científicas.

VARIOS

LOS STALINISTAS TEMEN A "CLAVE"

Los flamantes dirigentes de la Sección de Trabajadores de la Enseñanza de Tampico y Ciudad Madero pretendieron recientemente en la reunión del sindicato tomar la resolución de prohibir a los maestros de la zona el leer y difundir la revista marxista CLAVE. Semejante proposición no pudo menos que provocar la protesta airada de los camaradas maestros que reprocharon a los dirigentes el deseo de imponer determinado modo de pensar. La respuesta dada a los líderes stalinistas por los camaradas muestran que los maestros tamaulipecos comienzan a desembarazarse de los líderes stalinistas que con su larga serie de traiciones condujeron a la decapitación de la huelga magisterial.

El terror que los stalinistas sienten ante la creciente difusión de nuestra revista demuestra que no están muy seguros después de sus traiciones y recurren a medidas que no tienen nada que envidiar a las empleadas por los regímenes totalitarios.

Y han sido los mismos camaradas que se han negado a hacer el juego al stalinismo los primeros que se lanzaron a la huelga y los últimos en abandonar el campo resistiendo a la presión de los dirigentes del Sindicato y de las autoridades de educación, tanto federales y estatales, que marcharon mancomunadamente en contra de los maestros que reivindicaban mejores condiciones de vida.

Los maestros han hecho su propia experiencia y han aprendido que quienes en los momentos de lucha se encontraron al lado de la barricada son los mismos que llevan la ofensiva contra el marxismo-leninismo.

A NUESTROS LECTORES

El número anterior de CLAVE se agotó completamente. En todos los países de habla española, CLAVE se está convirtiendo en una gran fuerza, en un guía del proletariado hacia la Revolución Socialista. De todas partes recibimos cartas de aclamación: de Chile y Argentina; del Perú donde circula ilegalmente; de Colombia, donde ha coadyugado a consolidar las fuerzas revolucionarias como puede verse en una carta que de allí nos llega y que publicamos en esta misma edición; de Cuba, de los Estados Unidos, de Europa y, por supuesto, de México.

En marzo recibimos un número de suscripciones mayor que en cualquier otro mes. De Cuba recibimos una petición permanente en lo adelante de 100 ejemplares más a la cantidad previamente ordenada. Chile aumentó su pedido en 50.

A pesar de estos pasos hacia adelante en la circulación de CLAVE, queda aún mucho lugar para su crecimiento. Nuestras deudas son grandes. Cada número solo puede ser publicado a base de nuevas deudas. Parece que solo por un milagro se puede pagar mensualmente lo justo para que CLAVE aparezca. Cada mes, hasta ahora, un milagro se ha realizado.

No obstante, CLAVE debe ser puesta sobre una base financiera más estable. Es un arma necesaria para todo obrero de habla española, y sus lectores y amigos deben colocarla sobre cimientos firmes. ¿Cómo?

Pagando todos los vales por pedidos sellados a tiempo. El mes pasado ha presenciado algún mejoramiento en este punto. Un mejoramiento mucho mayor necesitamos.

Asegurando los pedidos en volumen de las librerías, puestos y organizaciones.

Asegurando suscripciones. **LA ADMINISTRACION**

¿Se terminó vuestra suscripción el último mes, o se terminará este? Si es así, encontráis una marca roja en la pasta. Renovadla inmediatamente.

6 meses \$ 1.00 mexicano o 25 centavos del dólar

1 año \$ 2.00 mexicanos o 50 centavos del dólar

Los Organos de la IV Internacional

Estados Unidos

Socialist Appeal—2 veces a la semana.

The New International—mensual.
Challenge of Youth—mensual.
Organo de la Juventud Socialista.

116 University pl., New York.
N. Y.

Francia

La Lutte Ouvrière—semanal
La Quatrième Internationale—mensual.

Revolución—Mensual—Organo de la Juventud Socialista Revolucionaria.

Clarté—mensual—Yiddish.
15 Passage Dubail, París. 10e

Bélgica

La Lutte Ouvrière—semanal 197
rue de Cuesmes, Jemappes.

De Trotskist—Flamenco Onderwystr. 33, Antwerp.

Holanda

De Enige Weg
Adrianstr. 150b, Rotterdam.

Inglaterra

Workers Fight
A Fitzroy 45 Atghan Rd. Sw 11
London.

Polonia

Publicaciones ilegales.

Alemania

Unser Wort.
Postbus 296
Antwerpen, Bélgica.

Noruega

Oktober
Sandakarvein 11, 419 Oslo.

Dinamarca

4a. Internationale
Saxogade 56, sal København, V

Indochina

La Lutte
y un órgano ilegal en anamita

China

La Lucha.

Brasil

“A Luta de Classe” y
Sob Nova Bandeira—ilegales

Cuba

Rayo y Divisa

Puerto Rico

Chispa

Chile

Alianza Obrera.
Casilla 13219
Santiago de Chile
Boletín informativo del Grupo
Internacional Obrero.

Unión Sudafricana

Spark.

Checoslovaquia

Proletarske Noviny—en checo.
Banner—en alemán.

Argentina

Inicial.
Nuevo curso.

Unión Soviética

Beletín de la Oposición.